HACIA UNA IGLESIA SINODAL

Misión Permanente 2022

«EL CAMINO TRAZADO POR DIOS PADRE EN COMUNIÓN»

1 ETAPA

“HACIA UNA IGLESIA SINODAL”
Misión Permanente 2022

“Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios” (Deuteronomio 6, 4)

Objetivo:

Anunciar la buena nueva del Reino de Dios fuente de una vida nueva en Cristo Jesús, quién trasforma a las personas y nos invita a caminar juntos en la construcción de una sociedad más humana y justa.

“EL CAMINO TRAZADO POR DIOS PADRE EN COMUNIÓN”
PRIMERA ETAPA

Imágenes:
Fano, Diócesis de Málaga en España

Elaboración de contenidos:
P. Robert Rodríguez, P. Augusto José Velasco Cano,
P. Leonel Henao y Sem. Luis Manuel Caicedo.

Diseño y diagramación:
Rafael de Jesús Buelvas Movilla

Arquidiócesis de Cartagena

Enero 2022

Índice General

Presentación. 4

Paso 1: Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 1. 6
Colaboradores en la obra de Dios Padre (Génesis 1,26-30)

Encuentro No. 2. 12
En alianza de vida (Génesis 9,8-17)

Encuentro No. 3. 18
Como una sola familia (Génesis 12,1-9)

Encuentro No. 4. 24
Caminando en presencia de Dios (Génesis 17,1-5)

Encuentro No. 5. 29
Entregándolo todo (Génesis 22, 15-18)

Paso 2: Al servicio de la comunión

Encuentro No. 6. 34
La vocación y tarea del servidor (Éxodo 3,1-15)

Encuentro No. 7. 40
Unidos en la misma Misión (Éxodo 18, 13-26)

Encuentro No. 8. 46
Con tareas específicas (Números 1, 48-54)

Encuentro No. 9. 51
Con un mismo Espíritu (Números 11, 16-17. 24-30)

Paso 3: Conservando la comunión

Encuentro No. 10 57
Profetas de la comunión (Jeremías 31, 31-34)

Encuentro No. 11 63
Abriendo nuevos caminos (Ezequiel 11, 14-20)

Encuentro No. 12 69
Sirviendo al Señor (Isaías 53, 6-12)

Encuentro No. 13 75
El proyecto de Dios es la comunión (Jeremías 29, 11-14)

Encuentro No. 14 81
Con la fuerza del Espíritu Santo (Joel 3, 1-5)

Anexo No. 1 86
Itinerario Completo 2022

PRESENTACIÓN

Saludo especial a todos y cada uno de los Discípulos Misioneros de la Arquidiócesis de Cartagena. Con este nuevo itinerario de la misión permanente, continuamos nuestro camino sinodal al cual nos ha convocado el Papa Francisco y que enciende la chispa misionera para todas las iglesias particulares en todo el mundo.

Quiero invitarles hermanas y hermanos a acoger este Itinerario de la Misión permanente como un tiempo de gracia, dentro de este camino sinodal que ya iniciamos. Quiero que descubramos todos la belleza, la riqueza de este tiempo de gracia, que nosotros las mujeres y los hombres de fe llamamos como Kairós, que significa «tiempo salvífico, tiempo bendecido, santificado por la gracia y por el paso santificado de Dios» que acompaña y se compagina con el Cronos, «el tiempo de nuestra historia».

Para nosotros es historia de Salvación todo lo que acontece con los hombres y mujeres que han sido regalados con el don precioso de la fe. Vivamos este tiempo como regalo y escuela de muchos aprendizajes y el aprendizaje principal, que nos ha invitado el Papa Francisco, es a «caminar juntos». Quiero recordar en cinco verbos las tareas o aquello que quisiera invitarles o invitarme con ustedes para que vivamos este tiempo de gracia y esta escuela de aprendizaje, este camino de sinodalidad.

El primero es Redescubrir. Redescubrir la belleza de ser Pueblo de Dios en camino, descubrir la belleza de caminar juntos, pastores y fieles, cada uno y cada una en su propia vocación, caminar como nuevo pueblo de la alianza, nuevo Pueblo de Dios, como nos indica el Vaticano II. Redescubriendo la belleza de caminar juntos aprendemos el arte de caminar dándonos la mano, apoyándonos unos a otros.

El Segundo verbo, es Purificar. Purificar desde el seguimiento de Jesús siervo servidor, todas aquellas tentaciones mundanas que afectan entre nosotros la comunión y fraternidad, cuando hablo de tentaciones mundanas, me refiero a la búsqueda y vivencia de la autoridad como poder y no como servicio. Nos será muy útil aprender de «Jesús-Siervo-Servidor» para ser nosotros «siervos-servidores» por amor, para ser una Iglesia que vive dentro de sí misma y hacia fuera la diaconía.

El Tercer verbo es Crecer en la capacidad de escucha y discernimiento. Estamos invitados a aprender a escuchar todas las voces. La escucha es más que oír, es acoger al otro, quien piensa y ve las cosas de otra manera. En este ejercicio es fundamental y está a la base de todo proceso, la escucha, primero que todo,

del Señor y de su Palabra, esto hay que hacerlo en el silencio y la adoración. Debemos aprender todos, el arte del silencio contemplativo y adorante. Porque sin oración, sin espiritualidad, sin adoración, sin silencio, sin contemplación, sin escucha permanente de la Palabra del Señor, orada, meditada, contemplada. No se puede hacer un camino sinodal

La cuarta palabra es Fortalecer la identidad para dialogar con todos. La identidad propia de nuestra Iglesia Arquidiocesana, profundizar en todo aquello que la hace precisamente particular. Es decir, lo que le da esa originalidad, su genio, su idiosincrasia, su manera propia de expresar su fe y sus valores. Es vital para nosotros asumir nuestra historia. Como también es necesario reconstruir puentes y no solamente los geográficos. Y para esto, todos tenemos que entrenarnos en la pedagogía del diálogo, esta es otra escuela que debemos fortalecer.

Por último, la quinta palabra es Entusiasmarse. Entusiasmo porque este camino sinodal que emprendemos con la acción y fuerza del Espíritu Santo nos va a dar a todos un entusiasmo nuevo por el anuncio de Jesucristo con el testimonio de vida y predicación del evangelio para brindarle esperanza al mundo de hoy. Entusiasmo, es llenarse de la pasión de Dios, así como lo sintieron todos nuestros santos, Pedro Claver, Luis Bertrán, Madre Bernarda, Eugenio Biffi y tantos santos y santas de a pie, abuelos y abuelas, catequistas, maestros, que han sembrado el evangelio en todo nuestro territorio.

Este es el tesoro más grande que tenemos: Jesucristo. Por tanto los invito hermanas y hermanos a seguir ejercitándonos en esa experiencia hermosa de la Misión Permanente propuesta en nuestro Plan Arquidiocesano de Pastoral y a seguir abriéndonos a todas las periferias geográficas y existenciales de nuestra ciudad y nuestra región. Nos acompaña en este caminar la intercesión maternal de la santísima virgen María, tan amada y querida en todas las advocaciones con que nuestro pueblo santo y fiel la viste de gracias, de cariño y ternura en sus fiestas. También nos acompaña San José custodio del hogar de Nazaret y de igual manera la intercesión de todos nuestros santos y santas.

+ Francisco Javier Múnera Correa, imc.
Arzobispo de Cartagena

Paso 1:
Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 1

Colaboradores en la obra de Dios Padre (Génesis 1,26-30)

«Y dijo Dios: –Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza» (Génesis 1, 26).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: A edificar la Iglesia

A edificar la iglesia,
A edificar la iglesia,
A edificar la iglesia del señor
Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.

Yo soy la Iglesia,
tú eres la Iglesia,
Somos la Iglesia del señor…
Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.

Los pobre son la Iglesia,
los ricos son la Iglesia,
Somos la Iglesia del señor…
Hermano ven ayúdame
Hermana ven ayúdame,
A edificar la Iglesia del Señor.

1.3. Ambientación

1- El animador de la pequeña comunidad, prepara un altar a la Palabra, un cirio y junto a este coloca la cartelera simbólica de la escucha. Esta debe tener una imagen de Jesús y la siguiente frase: “Mi pequeña comunidad (…) está a la escucha de Jesús”, la cual se tendrá durante toda la vivencia de la primera etapa.

2- Se realiza la apertura de la primera etapa de la siguiente manera: El animador lleva la Palabra y junto el otro integrante de la pequeña comunidad va a su lado con un cirio y otro a su vez lleva la cartelera simbólica de la escucha. Se dirigen al centro del lugar del encuentro donde ya está preparado previamente un altar a la Palabra. Mientras se realiza la entronización todos entonan la canción: “Yo creo en la Palabra de Dios”. Terminado la entronización, cada integrante de la pequeña comunidad, escribirá en un memo las expectativas y sueños que posee para este itinerario y luego serán compartidas en un dialogo fraterno.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Todos los bautizados estamos llamados a caminar juntos a ejemplo de la comunidad trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Génesis 1,26-30

26 Y dijo Dios: –Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos
dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos
los reptiles. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón
y mujer los creó. 28 Y los bendijo Dios y les dijo: –Sean fecundos, multiplíquense,
llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a
todos los animales que se mueven sobre la tierra. 29 Y dijo Dios: –Miren, les entrego
todas las hierbas que engendran semilla sobre la tierra; y todos los árboles frutales
que engendran semilla les servirán de alimento; 30 y a todos los animales de la
tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra –a todo ser que
respira–, la hierba verde les servirá de alimento.

Palabra de Dios.

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cumplo la tarea de cuidar la Creación como obra de Dios?
  - √ ¿Estoy abierto a la propuesta que Dios me hace para colaborar en su obra?

- **Memoricemos la Palabra**

“Y dijo Dios: –Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” (Génesis 1, 26).

2.3. Meditemos la Palabra:

Evidentemente esta narración quiere responder a la pregunta: ¿para qué fue creado el hombre? Estamos ante una de las más bellas narraciones del género

humano. Siendo tan sencilla, y tal vez por esto, es comprensible a los sabios e ignorantes, a los niños y ancianos. Y es que en ella entendemos que la creación es el comienzo de la historia de la salvación y los relatos bíblicos sobre la creación centran la atención en la acción de Dios, que crea el ambiente vital y los protagonistas con los que Él mismo va a comunicarse. También encontramos dos modos distintos en los que la Palabra de Dios, sin pretender dar una explicación científica de los comienzos del mundo y del hombre, ha expuesto, de modo adecuado para su comprensión, los hechos y verdades fundamentales de los orígenes, invitando a contemplar la grandeza y el amor divino manifestado en la creación y luego en la historia.

La imagen de Dios impresa en toda persona es una novedad teológica y una afirmación revolucionaria del Génesis. Con raras excepciones en el antiguo Oriente la imagen de Dios era una cualidad exclusiva del monarca y no podía ser invocada por nadie más. Nuestro pasaje bíblico, resalta la solemnidad de este momento, en el que parece que Dios se detiene para reflexionar y proyectar cuidadosamente lo que va a hacer : el hombre. La interpretación antigua, veía en la forma plural «hagamos» la deliberación de Dios. Pero esa forma plural se ha de entender más bien como reflejo de la grandeza y del poder de Dios. Gran parte de la tradición cristiana ha visto en el plural «hagamos» un reflejo de la Santísima Trinidad, ya que el lector cristiano, desde la revelación del Nuevo Testamento, conoce la insondable grandeza del misterio divino.

De hecho la expresión **«Hombre» tiene aquí sentido colectivo: todo ser humano, por su misma naturaleza, es imagen y semejanza de Dios.** El hombre, criatura entre las criaturas, recibe como don, cualidades que no comparte con los demás vivientes. ¿Será porque, gracias a su libertad, inteligencia y voluntad, está abierto a la trascendencia o porque puede entrar en diálogo con Dios? Lo que sugiere el contexto es que el ser humano ejerce un dominio sobre los demás vivientes. Por eso el hombre ha de comprenderse, no en referencia a las demás criaturas del mundo, sino en referencia a Dios. El parecido entre Dios y el hombre no es un parecido físico, pues Dios no tiene cuerpo, sino espiritual, en cuanto que el ser humano es capaz de interioridad. Por tanto, el hombre no es juguete de un espejismo ilusorio provocado solamente por las condiciones físicas y sociales exteriores, sino que toca, por el contrario, la verdad más profunda de la realidad» (*Gaudium et spes*, n. 14).

Por otra parte, vemos en el plan de Dios que los hombres dominan sobre las demás criaturas. Este dominio que ha de entenderse como servicio. Esto convierte al hombre en el representante de Dios —a quien todo pertenece realmente— frente al mundo creado. Por eso, aunque el hombre será en la historia el servidor de la creación, ha de reconocer que sólo Dios es el Creador y, por tanto, ha de respetar y cuidar la creación como algo que se le ha confiado. Por lo cual, el trabajo humano

se ha de entender como cooperación propia del hombre en el proyecto de Dios. El hombre recibe el encargo divino de dominar la tierra, pero no a su capricho o de forma despótica, sino con el respeto debido a la obra del Creador.

Finalmente, el que Dios cree al hombre a su imagen y semejanza «significa no sólo racionalidad y libertad como propiedades constitutivas de la naturaleza humana, sino además, capacidad de relación personal con Dios, como “yo” y “tú”, y por consiguiente, capacidad de alianza, que le hace entrar en comunión con los demás seres para construir el “nosotros”. Claro esta, desde una perspectiva amorosa que le hace vencer la resistencia intrínseca a cada ser humano de entregar lo mejor de si. Es esto lo que nos permite caminar juntos porque la naturaleza creacional de los hombres es una invitación a construir juntos la historia.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

En estos meses de pandemia, somos cada vez más conscientes de nuestra fragilidad y, en consecuencia, de la necesidad de una ecología integral que pueda sostener no sólo los ecosistemas físicos sino también los humanos. Puesto que «todo está relacionado... el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás» (Laudato si’, 70). Por ello, una actitud solidaria y respetuosa con cada persona, creada a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27), es aún más necesaria para unir el amor sincero a nuestros hermanos con un compromiso inquebrantable para resolver los problemas ambientales y sociales.

Roma, desde San Juan de Letrán, 21 de mayo de 2021

2.5. Oremos con la Palabra

Oh Dios, admirable en tus obras, autor de prodigios; Tú has extendido sobre nosotros el cielo, admirable obra de tus dedos, y has desplegado tu acción en nuestra tierra para que tu majestad sea exaltada sobre los cielos; permítenos contemplar la admirable obra realizada en Cristo para que también nosotros te tributemos la alabanza y la gloria que mereces por los siglos de los siglos. Amén.

(Oraciones Sálmicas, Salmo 8, Ángel Aparicio y José Cristo Rey *García)*

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____

_____

_____

_____

_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos fraternalmente: ¿Estoy colaborando con la obra de Dios Padre en mi vida y mi familia?
  - √ Reencontrarme con la riqueza de la encíclica *Laudato si* del Papa Francisco, para fortalecer mi amor y mi sentido de pertenencia con la Creación

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad prevé el altar a la Palabra, acompañado de un cirio encendido y la cartelera simbólica de la escucha. Cada integrante de la pequeña comunidad traerá recortes de imágenes que simbolicen la alianza de Dios con su pueblo: la creación, la eucaristía, la vida, la cruz, etc.

Paso 1:
Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 2

En alianza de vida
(Génesis 9,8-17)

«Yo hago una alianza con ustedes y con sus descendientes».
(Génesis 9, 9)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: El arca de Noé

Hace mucho tiempo mal los
hombres se portaron, el Señor se
molestó y envió un chaparrón
los animalitos no tenían culpa
ninguna y Dios pidió a Noé que
construyera una barca, y estaba el
cocodrilo y el orangután, un par de
serpientes y el águila real, el gato el
topo el elefante no falta ninguno
tan solo no se ven a los dos micos…

1.3. Ambientación

Reunidos en torno al altar de la Palabra y el cirio encendido, previamente preparado por el animador de la pequeña comunidad y junto a él la cartelera simbólica de la escucha, cada integrante de la pequeña comunidad sacará cada una de las imágenes que previamente a preparado y contemplando cada una de estas compartirá en un dialogo fraterno las siguientes preguntas: ¿Ha sido Dios fiel a su alianza? ¿Cómo estas respondiendo tu a la alianza de Dios?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La forma más concreta de la comunión es el compromiso. Por eso, Dios se compromete con su pueblo en una alianza amorosa y es Él quien garantiza el cumplimiento de este pacto.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y

la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Génesis 9, 8-17

8 Dios dijo a Noé y a sus hijos: 9 –Yo hago una alianza con ustedes y con sus descendientes, 10 con todos los animales que los acompañaron: aves, ganado y fieras; con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

11 Hago alianza con ustedes: El diluvio no volverá a destruir la vida ni habrá otro diluvio que destruya la tierra. 12 Y Dios añadió: –Ésta es la señal de la alianza que hago con ustedes y con todos los seres vivientes que viven con ustedes, para todas las edades: 13 Pondré mi arco en el cielo, como señal de alianza con la tierra. 14 Cuando yo envíe nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco, 15 y recordaré mi alianza con ustedes y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir los vivientes. 16 Saldrá el arco en las nubes, y al verlo recordaré mi alianza perpetua: Alianza de Dios con todos los seres vivos, con todo lo que vive en la tierra. 17 Dios dijo a Noé: –Ésta es la señal de la alianza que hago con todo lo que vive en la tierra.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué entendemos por la palabra “alianza”?
  - √ ¿Cómo estamos respondiendo a la Alianza que Dios ha establecido con nosotros?

- **Memoricemos la Palabra**

“Yo hago una alianza con ustedes y con sus descendientes” (Génesis 9, 9)

2.3. Meditemos la Palabra:

Este relato del diluvio es uno de los que más han llamado la atención de la humanidad. Porque el mundo es frágil y en cualquier momento puede ser destruido. Hay una angustia del final, donde todo se va a acabar. Y es que el relato tiene un valor simbólico: ante la catástrofe aparece la salvación del hombre, germen de una nueva humanidad. El texto presenta a Dios insistiendo en su compromiso y así estableciendo una alianza (*berît*) unilateral. En esta alianza el **único** que se compromete es Dios, ya que no pide nada a cambio. Es un pacto con la creación que consiste en prometer que no habrá más un diluvio para destruir la vida.

De hecho la salida del arca y el sacrificio, recuerda al sexto día de la creación: los animales de todas las especies reciben el don de la fecundidad y de la multiplicación. Y después Dios bendice a Noé y a sus hijos, prometiéndoles también ser fecundos, dándoles poder sobre los animales y proporcionándoles su alimento. Se tiene aquí la reconstrucción de la creación. Por eso la Alianza con Noé consiste en que **Nunca** destruirá el diluvio la tierra. Y para sellar este pacto, da Dios un signo: el arco iris. Éste recordará a Dios su compromiso. Y aunque el compromiso es unilateral por parte de Dios, los hombres, al verlo sabrán que no han sido olvidados por su Señor. Él no permitirá que el mal venza. Porque Él permanece siempre como el rey del cosmos.

El arco iris es como el arco de guerra que el Dios guerrero y vengador del diluvio depone, para transformarlo en la señal pacífica y multicolor de paz tras la tempestad. En él se quiere expresar el diálogo entre la humanidad y la divinidad, es decir, lo que la Biblia llama «alianza». Así, por un lado el arca de Noé protegería a los justos frente a las aguas infernales, las del abismo inferior, mientras que el arco iris los defendería frente a las grandes aguas superiores. Estos dos arcos tendidos por la misericordia divina después del diluvio se unirían en sus extremidades creando una especie de área protegida, de horizonte de la gracia salvífica que es el mundo y la humanidad redimidos. Se trata del redescubrimiento de la armonía entre Dios y el hombre, entre Dios y la naturaleza y entre la naturaleza y el hombre.

No obstante, el hombre siga pecando, porque su corazón seguirá inclinado al pecado, Dios no lo abandonará. Aquí vemos esa paciencia divina y una advertencia contra todos los que quieren fundar paraísos con distintas ideologías. Dios poco a poco irá transformando el corazón. Y aunque sigan existiendo ovejas y cabritos, el resplandor de un arco iris en el cielo es la señal de la alianza que Dios pone. El Señor no volverá a utilizar su fuerza y poder para destruir aquello que ha creado. Por eso en la base de la historia de la naturaleza y de la humanidad hay un **sí** incondicional de Dios a su creación, un **sí** de Dios a toda vida, que no puede ser sacudido por ningún tipo de catástrofes en el curso de esta historia, ni por los errores, corrupciones, rebeliones de la humanidad. La promesa de Dios se mantendrá firme e inconmovible «mientras la tierra dure». Comienza así la historia de las diversas alianzas que Dios libremente va estableciendo con los hombres. Esta primera alianza con Noé se extiende a toda la creación purificada y renovada por el diluvio.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Y vio Dios que era bueno» (Gn 1,12.18.21.25). El relato bíblico de los orígenes del mundo y de la humanidad nos dice que Dios mira la creación, casi como contemplándola, y dice una y otra vez: Es buena. Toda la creación forma un conjunto armonioso, bueno, pero sobre todo los seres humanos, hechos a imagen y semejanza de Dios, forman una sola familia, en la que las relaciones están

marcadas por una fraternidad real y no sólo de palabra: el otro y la otra son el hermano y la hermana que hemos de amar, y la relación con Dios, que es amor, fidelidad, bondad, se refleja en todas las relaciones humanas y confiere armonía a toda la creación. El mundo de Dios es un mundo en el que todos se sienten responsables de todos, del bien de todos. Pensemos en lo más profundo de nosotros mismos: ¿No es ése el mundo que yo deseo? ¿No es ése el mundo que todos llevamos dentro del corazón? La creación conserva su belleza que nos llena de estupor, sigue siendo una obra buena. Pero también hay “violencia, división, rivalidad, guerra”. Esto se produce cuando el hombre, vértice de la creación, pierde de vista el horizonte de belleza y de bondad, y se cierra en su propio egoísmo.

(Homilía del santo padre Francisco Plaza de San Pedro, 7 de septiembre de 2013)

2.5. Oremos con la Palabra

Te doy gracias, Señor, porque eres bueno, porque es constante y eterno tu amor conmigo. Te doy gracias, Señor, Dios de todo, porque en todo lo mío Tú intervienes, porque es constante y eterno tu amor conmigo. Tú haces grandes maravillas: la potencia del Universo, el misterio de la Vida, la fuerza del Amor, mi propio ser… porque es constante y eterno tu amor con todo y también conmigo. Amén. *(Adaptación del Salmo 136. Recursos S.J).*

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Reflexiona: ¿Cuántas veces he sido infiel a la alianza de Dios en mi vida?
  - √ Que mensaje nos trae la frase del Papa Francisco: “Toda la creación forma un conjunto armonioso, bueno, pero sobre todo los seres humanos, hechos a imagen y semejanza de Dios, forman una sola familia”

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Estará previsto como de costumbre el altar a la Palabra, el cirio y junto con la cartelera simbólica de la escucha. Cada integrante de la pequeña comunidad traerá una foto de su familia.

Paso 1:
Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 3

Como una sola familia
(Génesis 12,1-9)

«Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y en tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». (Génesis 12, 2-3).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Muchos hijos tiene el padre Abrahán

Muchos hijos tiene el padre
Abraham.Él padre Abraham tiene
muchos hijos.
Yo soy uno y tú también.
Alabemos todos al Señor.

Mano derecha...

Muchos hijos tiene el padre
Abraham.Él padre Abraham tiene
muchos hijos.
Yo soy uno y tú también.
Alabemos todos al Señor.

Mano derecha, mano izquierda…

1.3. Ambientación

Reunidos en torno al altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha, Se canta la canción: “Bendecid oh Señor las familias”. Luego cada uno contemplará foto de su familia. Dialogamos fraternalmente: ¿Mi familia y yo estamos haciendo camino con Dios?. Terminado el compartir, cada integrante elevará una oración en silencio, orando especialmente por el momento particular que atraviesa su familia. Al finalizar, se eleva el canto a las familias.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Entre todos los pueblos de la tierra, Dios escoge una familia concreta para iniciar un gran proyecto: la salvación de todo hombre y mujer. Desde ese momento todos los bautizados estamos llamados a caminar juntos en la presencia de Dios como una sola familia, un solo pueblo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no

dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Génesis 12,1-9

1 El Señor dijo a Abrán: -Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la
tierra que te mostraré. 2 Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu
nombre, y servirá de bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los
que te maldigan. En tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo. 4 Abrán
marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y
cinco años cuando salió de Jarán. 5 Abrán llevó consigo a Saray, su mujer; a Lot,
su sobrino; todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en
Jarán. Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán. 6 Abrán
atravesó el país hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré –en aquel
tiempo habitaban allí los cananeos–. 7 El Señor se apareció a Abrán y le dijo: –A
tu descendencia le daré esta tierra. Él construyó allí un altar en honor del Señor,
que se le había aparecido. 8 Desde allí continuó hacia las montañas al este de
Betel, y estableció allí su campamento, con Betel al oeste y Ay al este; construyó
allí un altar al Señor e invocó el Nombre del Señor. 9 Abrán se trasladó por etapas
al Negueb.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Nos sentimos parte de la gran familia de Dios?
  - √ ¿Nos esforzamos para que haya paz y armonía en la familia a la cual pertenecemos todos los bautizados?

- **Memoricemos la Palabra**

“Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y en tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.” (Génesis 12, 2-3).

2.3. Meditemos la Palabra:

En la Biblia, la vocación no es un suceso puntual, instantáneo, sepultado en la memoria, o un simple punto de partida de la cronología de una historia. Sino un ejercicio de fundir en la vocación de una persona, toda la secuencia de lo que posteriormente será el futuro de todo un pueblo. Ya que se intenta entrever en ella

el destino, la misión y las características del llamado. Nuestro personaje Abrahán será el hombre de la fe pronta y desnuda, de la fe sin objeciones ni vacilaciones, totalmente consagrado a la misión recibida. Todo esto porque el patriarca debe abandonar su «tierra», es decir, su horizonte material, sus propiedades, sus bienes, las pequeñas y grandes cosas a que estaba acostumbrado. Y al mismo tiempo abandonar su «patria» que en hebreo evoca el «lugar natal», es decir, el horizonte humano y cultural, los usos y costumbres, la religión nacional, el estilo social de vida, la propia identidad general, modelada por el entorno humano y sus valores.

Por consiguiente, la llamada de Dios a Abrahán significa el comienzo de una nueva etapa en la relación de Dios con la humanidad, pues la alianza con Abrahán originará la bendición para todos los pueblos. Pero antes se debe romper con los vínculos terrenos, familiares y locales, para así apoyarse exclusivamente en la promesa de Dios: una tierra desconocida, una descendencia numerosa y la protección constante de parte de Dios. Esa llamada divina significa también la ruptura con el culto idolátrico para adorar al verdadero Dios.

De allí que a la llamada de Dios le sigue la respuesta de Abrahán que, creyendo y fiándose totalmente de la palabra divina, abandona su tierra y se dirige a Canaán. Dios ha llamado, Abrahán debe obedecer: el hebreo con un mismo verbo indica a la vez «escuchar» y «obedecer». Abraham escucha y obedece, convirtiéndose en emblema de la fe que acepta el riesgo en nombre de Dios. Por eso la actitud de Abrahán contrasta con la soberbia humana descrita en la torre de Babel y, más aún, con la desobediencia de Adán y Eva por la que la humanidad comenzó a separarse de Dios. Todo hombre tiene una finalidad. Es decir, tiene una vocación. Abrahán fue llamado por Dios. Y su razón de vivir es ser padre de un pueblo.

De hecho, Dios exige a Abrahán salir de sus seguridades y será la misma exigencia para los que quieran seguir al Maestro: dejar todo; negarse a sí mismo. En el caso de nuestro personaje principal, Dios no lo manda a ciegas. Porque allí va a encontrar la razón de ser de su vida. Percibimos entonces, en nuestro pasaje que el proyecto divino de salvación se empieza a realizar exigiendo al hombre un acto de obediencia: para Abrahán ponerse en camino. Desde entonces todos los hombres que escuchan y obedecen la voz del Señor, pueden considerarse, por tanto, hijos de Abrahán es decir miembros de una solo familia por la fe. Así pues, los que viven por la fe, son bendecidos con el fiel Abrahán. Y es que la obediencia del corazón al Dios que llama, es esencial a la oración. Por eso, la oración de Abrahán se expresa primeramente con hechos: hombre de silencio, pero que en cada etapa construye un altar al Señor.

A modo de conclusión podemos decir de Abrahán *primero* que todas las naciones serán bendecidas a través de él. Esto es una expresión de universalidad que sorprende, pero que refleja la idea de que el Dios de Israel trasciende sus

fronteras. *Segundo,* de la promesa de la tierra y su descendencia. Surge que la bendición a las naciones se concreta con el derecho a un lugar, a una tierra que labrar y de la cual disfrutar su producto. Y *tercero* Dios promete a Abraham que será padre de una nación grande. A pesar de la esterilidad de Sara, esta promesa abre la puerta a lo que sucederá más adelante al serle concedido el concebir y dar a luz. Y es que la bendición de Abrahán será tan grande que los demás pueblos la usarán para bendecirse. En sentido pasivo, la bendición de Abrahán pasaría después a los demás miembros de la humanidad porque formamos un solo pueblo, una sola familia.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

El mundo necesita puertas abiertas. Son signos de bendición para la humanidad. Al padre Abrahán Dios le dijo: «En ti se bendecirán todas las familias de la tierra» (Gn 12,3). Es un estribillo que resuena en la vida de los padres (cf. Gn 18,18; 22,18; 26,4). A Jacob, o sea Israel, Dios le dijo: «Ellos serán numerosos como el polvo de la tierra, y se extenderán al oeste y al este, al norte y al sur. En ti y en tu descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra» (Gn 28,14). Que aquí, en esta tierra eslovaca, tierra de encuentro entre este y oeste, norte y sur, la familia de los hijos de Israel siga cultivando esta vocación, la llamada a ser signo de bendición para todas las familias de la tierra. La bendición del Altísimo se derrama sobre nosotros cuando ve una familia de hermanos que se respetan, se aman y colaboran.

(Plaza Rybné námestie de Bratislava, Lunes, 13 de septiembre de 2021)

2.5. Oremos con la Palabra

Escuché de ti mi nombre como nunca antes. No había en tu voz reproche ni condiciones. Mi nombre, en tus labios, era canto de amor, era caricia, y pacto. Con solo una palabra, estabas contando mi historia. Era el relato de una vida, que, narrada por ti se convertía en oportunidad. Así, mi nombre en tus labios rompió los diques que atenazaban la esperanza. Amén. *(José María R. Olaizola, sj)*

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Teniendo presente el reto que es evangelizar a los de nuestra propia casa, comparte las veces en que has sido luz y sal para tu familia.
  - √ Hagamos un compartir acerca de la estrategia que podemos utilizar como cristianos católicos para evangelizar a nuestras familias.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara el altar a la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha en el centro del lugar de la reunión. El animador de la pequeña tendrá granos de maíz o frijol.

Paso 1:
Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 4

Caminando en presencia de Dios (Génesis 17,1-5)

«Yo soy Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y haré una alianza contigo». (Génesis 17, 1-2)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Muchos hijos tiene el padre Abrahán

Muchos hijos tiene el padre
Abraham.Él padre Abraham tiene
muchos hijos.
Yo soy uno y tú también.
Alabemos todos al Señor.

Mano derecha...

Muchos hijos tiene el padre
Abraham.Él padre Abraham tiene
muchos hijos.
Yo soy uno y tú también.
Alabemos todos al Señor.

Mano derecha, mano izquierda…

1.3. Ambientación

Se tendrá preparado el altar de la Palabra, un cirio grande y el cartel simbólico de la escucha. Se colocará una planta en el centro del encuentro y se entonara el cantico: “Si tuvieras fe como un granito de mostaza”. El animador de la pequeña comunidad entregará a cada uno de los integrantes de la pequeña comunidad un grano de maíz o frijol, que luego será sembrado en nuestras casas. Terminado este momento se abre un dialogo fraterno: ¿Cuánta es mi fe en Dios? ¿Creo en los proyectos de Dios para mi vida? ¿Cuáles son los principales obstáculos que me hacen perder la fe?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios marca el camino que se ha de recorrer, por eso el cristiano no crea una ruta solo, ni camina solo o por su propia cuenta, sino que abierto a la voluntad de Dios es llevado por el Señor por el camino de la salvación.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos

lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Génesis 17,1-5

1 Cuando Abrán tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo:
–Yo soy Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y sé honrado, 2 y haré una
alianza contigo: haré que te multipliques sin medida. 3 Abrán cayó rostro en tierra y
Dios le habló así: 4 –Mira, ésta es mi alianza contigo: serás padre de una multitud
de pueblos. 5 Ya no te llamarás Abrán, sino Abrahán, porque te hago padre de una
multitud de pueblos.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué hacemos para caminar diariamente en la presencia de Dios?
  - √ ¿Cuáles son los impedimentos que encontramos hoy en la cotidianidad para caminar en la presencia de Dios?

- **Memoricemos la Palabra**

“Yo soy Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y haré una alianza contigo” (Génesis 17, 1-2)

2.3. Meditemos la Palabra:

Dios mismo se aparece a Abrahán. No le envía un mensajero. Esto indica la importancia de lo que va a comunicar. Ahora ya es viejo Abrahán, 99 años son muchos. Demasiados si se piensa en engendrar. Este dato quiere mostrar una dificultad, es imposible engendrar a esta edad. Entonces Dios se presenta. Es el Omnipotente. Ante lo imposible, concretizado en 99 años, aparece lo posible: la omnipotencia divina.

Cabe resaltar que **«El-Saday» es el nombre con el que los patriarcas designan frecuentemente a Dios**. Y siguiendo la antiquísima versión griega llamada de los Setenta, se suele traducir por «Dios omnipotente», aunque también pudiera significar «Dios de las montañas», o «Dios de la abundancia». Al recordar los nombres con que los patriarcas se referían e invocaban a Dios, la Biblia está presentando, por una parte, la identidad del Dios que adoraron los patriarcas con

Yahwéh, el Dios de la alianza del Sinaí; y, por otra, el progreso en la revelación que Dios hace de sí mismo a lo largo de la historia.

De hecho, este es el Dios que Abrahán estaba siguiendo pues estaba acostumbrado a caminar. Se puede decir que su vida había sido un continuo caminar. Porque buscaba la promesa dada por Dios y andaba tras de este objetivo. Por eso Dios le pide continuar por esos caminos. En la petición del Señor, el ser íntegros es el camino de la perfección o es la misma perfección. Aunque sólo Dios es perfecto, nosotros vamos tras de la perfección. Porque es más que la excelencia académica que se busca en las universidades y más que el acabado perfecto que persiguen las fábricas. Es el integrar todos esos pequeños carismas de los que estamos compuestos y ponerlos en la unidad: en Dios.

De ahí que la oferta divina sea una alianza. Por alianza se indicaba una relación que había entre dos entidades, entre un rey y sus súbditos o entre dos pueblos. Donde El rey poderoso, después de poner todos sus títulos en el documento de alianza, ofrecía una serie de condiciones que cumpliría él y sus súbditos. Al final se ponían bendiciones y maldiciones, que se aplicaban si se cumplía la alianza o se quebraba. Ya con el tiempo esta práctica de hacer alianzas se extendió a todas las actividades humanas. Pero con Dios esto va mucho más allá porque esta alianza no será sólo con el hombre en particular, sino que también cobija su descendencia. Y por eso cuando se anuncia *"Yo seré tu Dios"* encontramos una oferta eterna y sin límite. No hay un condicionamiento moral. Sólo la aceptación.

Era necesario que se diera un cambio de Abran a Abrahán porque la promesa de Dios se cumple a la manera divina, no a la humana. La manera divina será a través del imposible, es decir, a través de una anciana de 90 y de un anciano de 99 años. A través de un vientre ya muerto para la vida. Entonces Abrahán es el primero en la historia bíblica al que Dios cambia el nombre. De esta forma se indica que Dios confiere al patriarca una personalidad nueva y una misión, que quedan reflejadas en el significado del nuevo nombre: «padre de multitud de pueblos». Este nombre, por tanto, está en relación con la promesa que acompaña a la alianza; a partir de ahora, la figura del patriarca, toda su personalidad, depende de la alianza con Dios y está al servicio de la misma. Abrahán es el «hombre de la alianza» San Pablo interpretará ese nuevo nombre de Abrahán en relación con los gentiles convertidos al cristianismo. Ese nombre, «padre de multitud de pueblos», se convierte así en anuncio profético de la futura incorporación del mundo no judío al pueblo de la nueva alianza, que es la Iglesia caminando con todos en la presencia de su Dios.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

Una actitud que nos recuerda que el cristiano quieto no es verdadero cristiano: es el camino que comienza todos los días por la mañana, el camino de encomendarse al Señor, el camino abierto a las sorpresas del Señor, tantas veces

no buenas, tantas veces feas —pensemos en una enfermedad, en una muerte— pero abierto, porque yo sé que tú me llevarás a un lugar seguro, a una tierra que tú has preparado para mí. También hay un peligro: cuando nuestra alma se coloca demasiado, cuando se instala demasiado, pierde esta dimensión de ir hacia la promesa, en lugar de caminar hacia la promesa. Esto no es propiamente cristiano.

Lunes 26 de junio de 2017 - capilla de la casa de Santa Marta.

2.5. Oremos con la Palabra

Lo que Tú quieras, Señor, que sea lo que Tú quieras. Si quieres que, entre las rosas ría hacia los matinales resplandores de la aurora, sea lo que Tú quieras. Si quieres que entre los cardos sangre, hacia las insondables sombras de la noche eterna, sea lo que Tú quieras. Gracias si quieres que mire, gracias si quieres cegarme, gracias por todo y por nada. Lo que Tú quieras, Señor, sea lo que Tú quieras. Amén. (*Juan Ramón Jiménez)*

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____

_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Hagamos una lluvia de ideas sobre la manera en que nuestra arquidiócesis podemos fortalecer la pastoral kerygmática.
  - √ Recuperar en nuestras pequeñas comunidad el valor del símbolo de nuestra fe (Credo), por el cual acrecentamos nuestro sentido de pertenencia por la Iglesia

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Como de costumbre, el altar a la Palabra, el cirio y el cartel representativo de la escucha. Cada integrante de la pequeña comunidad traerá en una hoja, los nombres de sus amigos, familiares y hermanos de parroquia que le cuesta la fraternidad y el servicio.

Paso 1:
Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 5

Entregándolo todo
(Génesis 22, 15-18)

«Te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa».
(Génesis 22, 17).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Te doy lo más fresco

Te doy lo más fresco del fruto de mis labios, te doy lo más fresco, lo que hay en mi corazón.
Te doy lo más fresco del fruto de mis labios. Para ti Señor Jesús...

Todos mis sueños habitan en Ti
toda mi vida la ofrezco
Todos mis sueños habitan en Ti
toda mi vida la ofrezco.

1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad prevé el altar a la Palabra, acompañado de un cirio encendido y la cartelera simbólica de la escucha. Cada integrante de la pequeña comunidad, mirando la hoja que ha traído con los nombres de los amigos, familiares y hermanos de parroquia que le cuesta la fraternidad y el servicio, eleva una corta oración en silencio por ellos. A continuación contemplando el cirio y la Palabra, escribirá en la misma hoja un compromiso donde pondrá su mayor talento al servicio de ese hermano.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

¿Para qué reservarnos lo que Dios nos ha dado? Entreguemos todo. Las bendiciones que hemos recibido debemos ponerlas a su servicio en medio de la comunidad. Un auténtico cristiano se dona sin reservas.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Génesis 22, 15-18

15 Desde el cielo, el ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán: 16 –Juro por mí
mismo –oráculo del Señor–: Por haber obrado así, por no haberte reservado
tu hijo, tu hijo único, 17 te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las
estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán
las ciudades de sus enemigos. 18 Todos los pueblos del mundo se bendecirán
nombrando a tu descendencia, porque me has obedecido.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Nos estamos donando en su totalidad al servicio de Dios y de los hermanos?
  - √ ¿Qué nos impide vivir una vida de entrega?

- **Memoricemos la Palabra**

"Te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa" (Génesis 22, 17).

2.3. Meditemos la Palabra:

La fe es reconducida a su estadio más puro, sin apoyos humanos. Aquel hijo Isaac debía morir para que Abraham renunciara incluso a su paternidad y no pudiera contar, para creer en la promesa, ni siquiera con el soporte de la carne y de la sangre, sino sólo con la palabra divina. Todo hombre es un misterio. Sabemos algo de él por sus acciones y obras. Las palabras son importantes, pero sin acciones; son sonidos, ecos del viento. Por esto Dios nos prueba. Prueba nuestra fe. Esa fe que empieza tiene un camino y madura. Abrahán no es un superhombre, ni un héroe de la fe. Es un hombre que puso su confianza en su Dios. Lo tomó en serio y por esto, empezó a caminar con Él.

Por eso, lo que aquí se pone en primer plano es que Dios pide a Abrahán su futuro. Es lo más precioso que uno puede tener, lo que lo hace a uno permanecer en la existencia. Sin futuro, sin una esperanza por pequeña que sea, nadie puede vivir. Entonces **¿Dónde queda la promesa y la bendición?** la bendición es eso que los judíos llaman poseer la *beraká* que se manifiesta en la *Shalom*, en la paz,

en un estado armónico, tanto en lo espiritual como en lo material. Una armonía con Dios y con uno mismo que se proyecta en la armonía con los hermanos, con los prójimos. En nuestro pasaje Abrahán aparece como el que se deja llevar. No asistimos al espectáculo de un héroe de la fe. Es un hombre sencillo que se va dejando llevar suavemente por Dios a través de los pequeños y grandes acontecimientos. Este es su mayor bien, dejarse conducir por Dios.

En el caso de nuestro personaje, la prueba va mucho más allá de la dimensión humana, porque pone en juego la misma promesa divina, al menos según las leyes de la lógica racional. En realidad, es justamente a través de este despojamiento como Isaac llega a ser la encarnación de la promesa divina. El hijo de la carne y de la sangre desaparece idealmente en el monte Moriá. Abraham debe renunciar a él como había renunciado a Ismael. Lo que ahora tiene ante sí no es ya un simple heredero o un hijo de Sara, ahora es el hijo-don, el hijo «prometido». Asi las cosas el capítulo 22 del Génesis no es sólo la exaltación de la fe de Abraham sino que es, sobre todo, la *glorificación de Dios,* a través del cual descubre el patriarca el gran don que ha recibido en el hijo: no es sólo la realización de una paternidad humana, sino que es actuación de una promesa trascendente. Se debe renunciar al hijo que Abraham sentía como suyo para obtenerlo y reinterpretarlo como verdadera y pura gracia divina. La fuerza de la fe de Abraham consiste en haber aceptado aquella lógica, aparentemente cruel e insensata, sin rebelarse, para descubrir al fin cuan fecunda era, cuan benéfica y salvadora.

A modo de conclusión podemos decir que la figura de Abrahán como la de muchos hombres en la biblia, es enigmática, ya que, él es padre en la fe no solo por su obediencia sino también por su manera de entregarlo todo. Esto le permite dar un salto longitudinal en la fe para poder apreciar verdaderamente la presencia de Dios como Don. Entonces la palabra divina se levanta como arquitecta de la esperanza y garante de sentido. Abrahán es Padre en la fe porque confía plenamente en esa palabra de Dios y por eso es capaz de trascender, de caminar un poco mas allá, incluso cuando la razón le diga que va contra toda lógica humana.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

Hay una voz que de improviso resuena en la vida de Abraham. Una voz que le invita a emprender un camino que suena absurdo: una voz que le incita a desarraigarse de su patria, de las raíces de su familia, para ir hacia un futuro nuevo, un futuro diferente. Y todo sobre la base de una promesa, de la que sólo hay que fiarse. Y fiarse de una promesa no es fácil, hace falta valor. Y Abraham se fio. Escucha la voz de Dios y se fía de su palabra. Esto es importante: se fía de la palabra de Dios. Y con esta partida nace una nueva forma de concebir la relación con Dios; es por eso por lo que el patriarca Abraham está presente en las grandes tradiciones espirituales judía, cristiana e islámica como el perfecto hombre de Dios, capaz de someterse a Él, incluso cuando su voluntad es difícil,

sino incluso incomprensible.

Papa Francisco audiencia general, miércoles, 3 de junio de 2020

2.5. Oremos con la Palabra

Que seamos, Señor, manos unidas en oración y en el don. Unidas a tus Manos en las del Padre, unidas a las alas fecundas del Espíritu, unidas a las manos de los pobres. Manos del Evangelio, sembradoras de Vida, lámparas de Esperanza, vuelos de Paz. Manos que dan lo que reciben, en la gratuidad multiplicada, siempre más manos, siempre más unidas. Amén.

Pedro Casaldáliga

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Organizar y realizar como pequeña comunidad una jornada de evangelización y servicio en alguna realidad particular de la parroquia
  - √ Leer y reflexionar la Palabra de Dios, para que cada día más ilumine la vida de servicio de tu pequeña comunidad.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se deberá prever como de costumbre el lugar especial para la Palabra. El animador de la pequeña comunidad prepara una cartelera con la imagen de Moisés y varios lapiceros

Paso 2:
Al servicio de la comunión

Encuentro No. 6

La vocación y tarea del servidor (Éxodo 3,1-15)

«Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: –Moisés, Moisés. Respondió él: –Aquí estoy».
(Éxodo 3, 4)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: En el monte Horeb

Allá en el monte Horeb la zarza
ardía. Moisés oyó una voz del cielo
Que le decía.

Quita, quita, quita
Las sandalias de tus pies
Porque el lugar que pisas
Santo es.

El nombre de Jesús es dulce
Nos trae paz y alegría
Cantemos esta melodía ¡Jesús,
Jesús!

1.3. Ambientación

Reunidos en torno al altar de la Palabra, el cirio encendido y el cartel simbólico de la escucha, previamente preparado por el animador de la pequeña comunidad. Se tendrá en una cartelera la imagen de Moisés. Cada integrante de la pequeña comunidad, contemplando la imagen, pensará en una palabra con la que identifique a Moisés. Seguidamente con un lapicero, escribirá la respuesta alrededor de la imagen que se ha preparado. Concluido este momento, dos o tres misioneros compartirán en dialogo fraterno el sentir de su respuesta: ¿Qué significado tiene para mí, el servicio de Moisés?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios todo el tiempo se manifiesta a los hombres y los llama para encomendarles una misión. Esa llamada exige una respuesta de entrega generosa y es la fe lo que mueve a decir: “¡Aquí estoy!”. Y el Señor acompaña al servidor con su gracia por los nuevos caminos a recorrer.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos

el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Éxodo 3,1-15

1 Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; una
vez llevó el rebaño más allá del desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.
2 El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se
fijó: la zarza ardía sin consumirse. 3 Moisés dijo: –Voy a acercarme a mirar este
espectáculo tan admirable: cómo es que no se quema la zarza.

4 Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: –
Moisés, Moisés. Respondió él: –Aquí estoy. 5 Dijo Dios: –No te acerques. Quítate
las sandalias de los pies, porque el sitio que pisas es terreno sagrado. 6 Y añadió: –
Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.
Moisés se tapó la cara temeroso de mirar a Dios. 7 El Señor le dijo: –He visto la
opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he
fijado en sus sufrimientos. 8 Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de
esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y
miel, el país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos. 9 La
queja de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios.
10 Y ahora, anda, que te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a
los israelitas. 11 Moisés replicó a Dios: –¿Quién soy yo para acudir al faraón o para
sacar a los israelitas de Egipto? 12 Respondió Dios: –Yo estoy contigo, y ésta es la
señal de que yo te envío: que cuando saques al pueblo de Egipto, darán culto a
Dios en esta montaña. 13 Moisés replicó a Dios: –Mira, yo iré a los israelitas y les
diré: el Dios de sus padres me ha enviado a ustedes. Si ellos me preguntan cómo
se llama, ¿qué les respondo? 14 Dios dijo a Moisés: –Soy el que soy. Esto dirás a
los israelitas: Yo soy me envía a ustedes. 15 Dios añadió a Moisés: –Esto dirás a
los israelitas: El Señor Dios de sus padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios
de Jacob, me envía a ustedes. Éste es mi Nombre para siempre: así me llamarán
de generación en generación.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Nos sentimos llamados por Dios a ser sus servidores?
  - √ ¿A ejemplo de Moisés somos capaces de decir "aquí estoy" y cumplir la tarea que Dios nos ha encomendado?
- **Memoricemos la Palabra**

"Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: –Moisés, Moisés. Respondió él: –Aquí estoy." (Éxodo 3, 4)

2.3. Meditemos la Palabra:

La manifestación de Dios se da en las más variadas formas e imágenes: fenómenos como el fuego, la tormenta, el temblor o la nube, y a través de mediaciones como el ángel de Yahvé. En medio de estas escenas, Moisés adquiere un papel primordial como mediador. Se acerca a Dios en el monte o lo consulta en la Tienda del Encuentro. La primera escena de manifestación divina es el episodio de la zarza ardiente. Dios reduce la distancia a la cercanía del diálogo y la comunicación, ofreciéndole su ayuda y apoyo incondicional: *«Yo estaré contigo»*. Evidentemente, la finalidad de la llamada no es en razón exclusiva de Moisés sino para enviarlo a una misión: la liberación de Israel.

Hasta ahora no se había dicho, en esta narración, que Moisés hubiera tenido experiencias religiosas ni que conociera al Dios de los padres, Abraham, Isaac y Jacob. La figura del Dios de Israel parecía estar fuera del horizonte de la vida de este hombre, que se había adaptado perfectamente a su nueva situación en el país de Madián. Pero Dios se manifiesta con mucha frecuencia en la Biblia a través de los elementos de la naturaleza, como el fuego, el viento, el terremoto, la tempestad, el rayo. Pero no es el fuego lo que llama la atención de Moisés, sino más bien el hecho de que la zarza, envuelta en llamas, no se consuma. La curiosidad, lleva a Moisés a aproximarse para ver aquel gran espectáculo. Aquel hombre se siente atraído, como sin darse cuenta, por un fenómeno inhabitual y esto le invita a buscar, le acerca al lugar de Dios.

Por otra parte debemos considerar que para el antiguo Israel, al igual que para los pueblos limítrofes, el problema no es tanto la existencia de Dios cuanto más bien su presencia concreta en el mundo, en este o en aquel lugar. Nunca se discute la existencia de Dios; el problema gira en torno a su posibilidad de actuar, de mostrar su poder frente a los otros dioses. En la experiencia de Moisés, el verdadero Dios, el de Israel, es un Dios que ha «visto», en efecto, la aflicción de su pueblo y «escuchado» su clamor. Conoce los sufrimientos de su pueblo. Es bella la imagen que describe a Dios bajando del cielo «para liberar» a su pueblo de la esclavitud; es un Dios que se acerca a los hombres, que no los abandona. En vez de «liberar», el texto originario utiliza un término «arrancar». Dios lleva a cabo la

salvación contando con la docilidad de un mediador a quien llama y prepara. Pero en todo momento es Él quien lleva la iniciativa. Así, Dios mismo diseña los más pequeños detalles de la gesta más trascendental que emprendieron los israelitas.

Cabe resaltar que la vocación de Moisés está descrita en este magnífico diálogo en cuatro momentos: Dios le llama por su nombre, se presenta como el Dios de sus antepasados, le descubre con términos entrañables el proyecto de liberación y, por último, le transmite imperiosamente su misión. Dios se ha marcado un objetivo claro: «librarlos y hacerlos subir... a la tierra**».** Estos dos términos han de hacerse característicos de la acción salvadora de Dios. Subir a la tierra prometida va a significar, además de una ascensión geográfica, un caminar hacia la plenitud. No obstante Moisés tiene miedo, hace sus propios cálculos, sabe las dificultades con que tendrá que enfrentarse, conoce sus limitaciones. Y, además había ya intentado hacer algo en favor del pueblo esclavo en Egipto sin obtener ningún resultado.

Ante la primera dificultad de Moisés, su propia incapacidad, Dios le asegura su presencia y protección: la misma que recibirán los llamados a cumplir una misión salvadora difícil. De allí que el relato de la revelación del nombre divino es importante en la historia de la salvación, porque con él Dios será invocado a lo largo de los siglos. El nombre divino indica al que es por esencia, a aquel cuya esencia es ser. Dios dice que Él es y con qué nombre se le ha de llamar. Dios se muestra como «el que hace ser», el creador. No tanto en su sentido más amplio, como creador del universo, sino sobre todo, en concreto: el que da el ser al pueblo y está siempre con él. Así invocar a Yahwéh traerá siempre a la memoria del buen israelita la razón de ser de su existencia, como individuo y como miembro de un pueblo elegido. Por eso la fuerza de Moisés no procede de sus excepcionales cualidades ni de su personal capacidad, sino de que «Dios está con él». Entonces, el servicio de Moisés será prestar todo su ser, inteligencia, libertad y voluntad al Señor para que así acontezca la liberación de Israel.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

El Señor, dice el salmista, no sólo escucha el grito del pobre, sino que responde. Su respuesta, como se testimonia en toda la historia de la salvación, es una participación llena de amor en la condición del pobre. Así ocurrió cuando Moisés, a través del fuego de una zarza que se quemaba intacta, recibió la revelación del nombre divino y la misión de hacer salir al pueblo de Egipto. Y esta respuesta se confirmó a lo largo de todo el camino del pueblo por el desierto: cuando el hambre y la sed asaltaban y cuando se caía en la peor miseria, la de la infidelidad a la alianza y de la idolatría. La respuesta de Dios al pobre es siempre una intervención de salvación para curar las heridas del alma y del cuerpo, para restituir justicia y para ayudar a retomar la vida con dignidad. La respuesta de Dios es también una invitación a que todo el que cree en Él obre de la misma manera

dentro de los límites de lo humano. (II JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES 18 de noviembre de 2018)

2.5. Oremos con la Palabra

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa, si puedo realizar algún servicio, si puedo decir algo bien dicho, dime cómo hacerlo, Señor. Si puedo arreglar un fallo humano, si puedo dar fuerzas a mi prójimo, si puedo alegrarlo con mi canto, dime cómo hacerlo, Señor. Si puedo ayudar a un desgraciado, si puedo aliviar alguna carga, si puedo irradiar más alegría, dime cómo hacerlo, Señor. Amén.

Grevnille Kleiser

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Comprometerme como servidor en algún ministerio o realidad parroquial que necesite mi comunidad.
  - √ Reflexiona: ¿Considero el servicio como una oportunidad para contribuir a la obra redentora de Dios?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

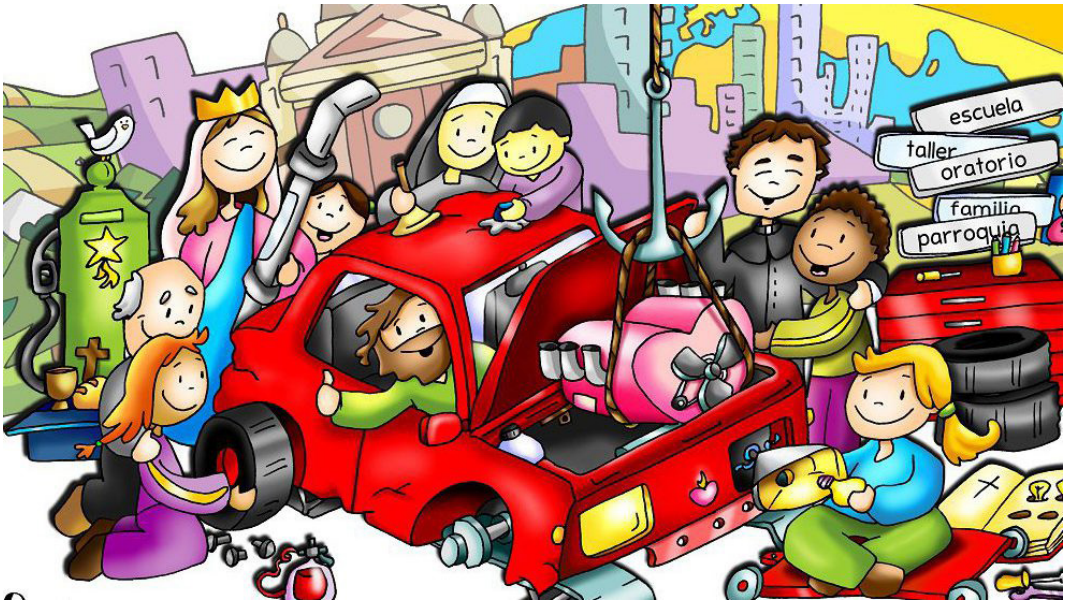
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara como de costumbre el altar a la Palabra, el cirio y la cartelera simbólica de la escucha. Se tendrá en carteleras, las siguientes frases: “Somos el pueblo de Dios”, “Unidos en la fe, Dios guiara a su Iglesia”, “Somos la familia de Dios”, “Mi pequeña comunidad es signo de comunión”.

Paso 2:
Al servicio de la comunión

Encuentro No. 7

Unidos en la misma Misión
(Éxodo 18, 13-26)



«La tarea es demasiado pesada y no puedes realizarla tú solo».
(Éxodo 18, 18)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Iglesia Peregrina.

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació, miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, que el Hijo desde el Padre envió, él nos empuja nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor; paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas, y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón, miras con miedo y no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría, presencia que el Señor prometió, vamos cantando él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

1.3. Ambientación

En el centro de nuestro encuentro comunitario se colocará el altar a la Palabra junto con el cirio encendido y la cartelera simbólica de la escucha. Y alrededor de este se colocarán frases alusivas a la comunión. “Somos el pueblo de Dios”, “Unidos en la fe, Dios guiara a su Iglesia”, “Somos la familia de Dios”, “Mi pequeña comunidad es signo de comunión”, entre otras. Seguidamente dos o tres integrantes tomarán una frase y compartirán en dialogo fraterno su reflexión. Al concluir se asumirá el compromiso de realizar una toma misionera familiar.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Cuando se vive en comunión, las tareas encomendadas por Dios se pueden llevar a feliz término de una manera más sencilla. El caminar juntos, en cooperación permite vivir a la manera de la santísima Trinidad, es decir todos juntos construyendo la obra.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Éxodo 18, 13-26

13 Al día siguiente, Moisés se sentó a resolver los asuntos del pueblo, y todo el
pueblo acudía a él de la mañana a la noche. 14 Viendo el suegro de Moisés todo lo
que hacía éste por el pueblo, le dijo: – ¿Qué es lo que haces con el pueblo? ¿Por
qué estás sentado tú solo mientras todo el pueblo acude a ti de la mañana a la
noche? 15 Moisés respondió a su suegro: –El pueblo acude a mí para que consulte
a Dios; 16 cuando tienen pleito vienen a mí a que se lo resuelva y a que les explique
las leyes y mandatos de Dios. 17 El suegro de Moisés le replicó: –No está bien
lo que haces; 18 se están matando, tú y el pueblo que te acompaña; la tarea es
demasiado pesada y no puedes realizarla tú solo. 19 Acepta mi consejo y que Dios
esté contigo: tú representas al pueblo delante de Dios, y le presentas sus asuntos;
20 al mismo tiempo debes inculcarle los mandatos y preceptos de Dios, y enseñarle
el camino que debe seguir y las acciones que debe realizar.

21 Busca entre todo el pueblo algunos hombres hábiles, que respeten a Dios,
sinceros, enemigos del soborno, y nombra entre ellos jefes de mil, de cien, de
cincuenta y de veinte; 22 ellos administrarán justicia al pueblo regularmente: los
asuntos graves que te los pasen a ti, los asuntos sencillos que los resuelvan ellos;
así se repartirá la carga y tú podrás con la tuya. 23 Si haces lo que te digo y Dios
te da instrucciones, podrás resistir, y el pueblo se volverá a casa en paz. 24 Moisés
aceptó el consejo de su suegro e hizo lo que le decía. 25 Escogió entre todos los
israelitas gente hábil y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, de cien, de
cincuenta y de veinte. 26 Ellos administraban justicia al pueblo regularmente: los
asuntos complicados se los pasaban a Moisés, los sencillos los resolvían ellos.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Somos capaces de cumplir la misión encomendada en comunión con nuestros hermanos?
  - √ ¿Qué impedimentos encontramos para vivir en la comunión con los hermanos?
- **Memoricemos la Palabra**

"La tarea es demasiado pesada y no puedes realizarla tú solo." (Éxodo 18, 18)

2.3. Meditemos la Palabra:

Moisés "se sentó para juzgar al pueblo», ya que éste había acudido a él "para consultar a Dios". "Cuando ellos tienen algún asunto *(dabar:* palabra-cosa), dice, vienen a mí; y yo juzgo entre un hombre y su prójimo, y doy a conocer las decisiones *(huqqim)* de Dios y sus instrucciones *(toroth)".* El ejercicio de la justicia era considerado siempre, en el Oriente antiguo, como algo que correspondía de algún modo a la autoridad divina. Pero Moisés, como dirigente del pueblo, ejercía personalmente todo poder, religioso, legislativo y judicial**.** Moisés, el hombre de Dios, escucha y soluciona en nombre de Dios las causas de su pueblo. Estamos viendo aquí con especial énfasis cómo el caudillo fue y continuó siendo para toda la tradición de Israel el "legislador", el iniciador de la Torah. Y lo es porque, habiendo sido elegido y enviado por Dios, fue por excelencia el "mediador" entre Dios y los hombres, el "profeta" que interpretaba y daba a conocer la palabra de Dios,' el "doctor" que enseñaba al pueblo de Dios.

Por otro lado se ha de recordar que en la Biblia se conserva en distintos lugares huellas de que la organización jurídica de Israel fue casi siempre tomada de los pueblos circundantes. Según este texto, la institución de los jueces la aprendieron de los madianitas, que se gobernaban como los pueblos de Tiro, Cartago y tantos otros. Pero en Israel encontramos algo novedoso y es la función mediadora del caudillo y ayudantes, en primer lugar cuando se le dice - *"Estas tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios"* .Y en segundo lugar- al trasmitir al pueblo lo que viene de Dios, decisiones o instrucciones divinas, es decir, les muestra el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.

Aquí lo mas decisivo es la elección de los colaboradores: *"Tú verás",* es decir, observaras, te darás cuenta que hacen falta hombres "fuertes". En otras palabras, hombres que tengan valor y cualidades, hombres "seguros", sólidos y veraces, cuya fidelidad te merezca confianza, "temerosos de Dios", esto es que le conozcan y sirvan de verdad, "que aborrezcan la avaricia", y, por tanto, que no se dejen corromper por el interés personal como puede suceder en los juicios. Precisamente, las palabras que se ponen en labios de Jetro son de gran sentido común y prudencia. ¡Ojalá que los ministros o representantes de, Dios, agobiados

de trabajo, rebasados por las exigencias de su tarea pastoral, se acordaran siempre de estos consejos, y supieran compartir con otras personas sus responsabilidades!

Sumado a lo anterior encontramos que el último punto del discurso de Jetro se refiere a la repartición de la tarea. Al jefe supremo le traerán los casos graves, difíciles, excepcionales; sus auxiliares resolverán los “asuntos corrientes”. Sin embargo, todos los responsables elegidos participan de la misma tarea: todos asumen su peso, cada uno en su lugar. Por ende, la organización propuesta corresponde a la “orden” de Dios. La originalidad del pueblo de Israel no radica en su organización política o en su estructura, sino en su misión religiosa y en su carácter de pueblo elegido, en cuyo seno habrá siempre quien inculque al pueblo «los decretos y las leyes» y les dé a conocer «el camino que deben seguir y las obras que deben realizar». Por eso, esta organización es para Moisés una garantía de que podrá “sostenerse”, y de que todas las cosas irán bien. Será una garantía de éxito *Shalom:* cumplimiento, logro, paz que nace de haber acabado algo perfectamente.

En conclusión, nuestro pasaje invita especialmente a reflexionar sobre un aspecto importante de la vida comunitaria del pueblo de Dios. Y es que el derecho y la justicia constituyen su fundamento indispensable. Este derecho y esta justicia echan sus raíces tanto en la rectitud natural exigida por la conciencia humana sana como en las costumbres recibidas y aprobadas entre los hombres. Porque, en el pueblo de Dios, Dios es quien dirige y juzga. Entonces las relaciones de los miembros de la comunidad no son solamente naturales. Sino que se orientan también, y por cierto de manera primordial, hacia Dios. Las palabras y las acciones de los hombres son, ante todo, relaciones con Dios y han de conformarse con la voluntad de Dios. Y para conocer el pensamiento, la voluntad y el juicio de Dios, hay que “consultarle” y escuchar su “palabra”. Dios habla por medio de los hombres a quienes ha escogido, y también por medio de los órganos que Él ha establecido. Y entre ellos hay un orden, una jerarquía, que es—al mismo tiempo—la jerarquía de la autoridad, de la responsabilidad y del servicio. Por eso Israel se comprende como un pueblo que sirve al Señor, un pueblo en el que todo es servicio, un pueblo que ha sido liberado para que sirva al Señor, y que será juzgado conforme a este servicio.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

La actitud de intercesión es precisamente la de los santos, que, a imitación de Jesús, son “puentes” entre Dios y su pueblo”. Moisés, en este sentido, fue el mayor profeta de Jesús, nuestro abogado e intercesor. “Moisés nos insta a rezar con el mismo ardor que Jesús, a interceder por el mundo, a recordar que éste, a pesar de todas sus fragilidades, siempre pertenece a Dios. Y el mundo vive y prospera gracias a la bendición de los justos, a la oración de piedad que el santo eleva incesantemente a los hombres, en todos los lugares y tiempos de la historia”.

(7ª CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO, 17 DE JUNIO DE 2017)

2.5. Oremos con la Palabra

Señor, que vea…que vea tu rostro en cada esquina. Que vea reír al desheredado, con risa alegre y renacida. Que vea encenderse la ilusión en los ojos apagados de quien un día olvidó soñar y creer. Que vea los brazos que, ocultos, pero infatigables, construyen milagros de amor, de paz, de futuro. Señor, que vea… que vea tu rostro en cada esquina. Amén.

José María Rodríguez Olaizola, sj.

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Organizar y realizar una pequeña toma misionera familiar, en donde se anuncie de manera festiva o alegre la buena nueva.
  - √ Comparte: ¿Cuáles son los principales impedimentos en tu pequeña comunidad eclesial para vivir una verdadera comunión?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara el altar a la Palabra, el cirio y la cartelera simbólica de la escucha en el centro del lugar de la reunión. El animador prepara una imagen de su pequeña comunidad, apta para ser dividida al estilo de un rompecabezas.

Paso 2:
Al servicio de la comunión

Encuentro No. 8

Con tareas específicas (Números 1, 48-54)

«Los levitas cuidarán de la tienda de la alianza».
(Números 1, 53)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Quiero hacer tu voluntad

Conoces Dios, los anhelos de mi corazón.Yo sé bien señor, en quien he puesto mi confianza Dios.

Yo quiero señor, abandonarme totalmente en ti. Poner mis planes delante de ti y agradarte solamente a ti [BIS]

Quiero hacer tu voluntad
En cada día de mi vida
Y que tú sanes mis heridas
De cuando no te conocía…

1.3. Ambientación

Reunidos en torno a la Palabra de Dios, al cirio que la acompaña y la cartelera simbólica de la escucha, signo de la experiencia de la escucha que hacemos como Iglesia. El animador, le entregará a cada miembro de la pequeña comunidad una parte de la imagen total de la pequeña comunidad. Cada miembro de la comunidad contemplará la parte que le correspondió Terminado el ejercicio, todos en comunión arman la imagen al estilo de un rompecabezas. Al finalizar se dialoga fraternalmente: ¿A que me compromete contemplar la imagen de mi pequeña comunidad? ¿Mi pequeña comunidad es signo de servicio y entrega? ¿A qué compromiso me invita este signo?

1.3. Enseñanza principal del Encuentros

Todos los cristianos tienen tareas específicas en la comunidad de discípulos misioneros y no hay un nivel de importancia en ella; todas las tareas son importantes, por eso deben cumplirse con amor y dedicación.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos

lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Números 1, 48-54

48 Yahvé le dijo a Moisés: 49 –No incluyas a los levitas en el censo y registro de
los israelitas; 50 encárgales la tienda de la alianza, sus objetos y enseres; ellos
transportarán la tienda de la alianza con sus objetos, estarán a su servicio y
acamparán a su alrededor. 51 Cuando haya que ponerse en marcha, los levitas
desmontarán la tienda; cuando se haga alto, los levitas la montarán. Al laico que
se meta, se le matará. 52 Los israelitas acamparán por escuadrones, cada uno
en su campamento, junto a su estandarte. 53 Los levitas harán la guardia de la
tienda de la alianza, para que no estalle la cólera contra la comunidad israelita.
Los levitas cuidarán de la tienda de la alianza. 54 Los israelitas hicieron todo lo que
el Señor había mandado a Moisés; lo cumplieron todo.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Reconocemos que la tarea de los demás es tan importante como la nuestra?
  - √ ¿Qué sentimos cuando somos capaces de reconocer el valor del servicio de los demás?

- **Memoricemos la Palabra**

“Los levitas cuidarán de la tienda de la alianza.” (Números 1, 53).

2.3. Meditemos la Palabra:

Entre las instrucciones que Yahvé da para el censo se indica que quienes pertenecen a la tribu de Leví no se incluyan junto con los demás israelitas. En toda la primera parte del libro de los Números el pueblo de Israel es presentado como una comunidad perfectamente estructurada, donde cada uno tiene asignadas sus funciones específicas. El censo que se está realizando tiene un carácter preferentemente militar, y los levitas no podían mezclarse en tareas comunes. Por eso, no se incluyen en ese censo. Esa tribu estaba reservada para el servicio de la Morada del Testimonio o tienda de la Alianza, salvaguardando la santidad de Dios, y sólo se les asignan funciones cultuales. Los levitas no participarían del

servicio militar sino que serían apartados para cumplir una función religiosa. Su responsabilidad sería la de trasladar, erigir y proteger la tienda de la Alianza. Los levitas debían acampar alrededor de la Morada. Y de esa manera establecen una zona de protección entre la Morada y el resto de los israelitas.

La Morada del Testimonio simboliza aquello que es santo, poderoso y hasta peligroso. A través de ese santuario portátil Yahvé se manifiesta y se comunica con el pueblo liberado de Egipto. La tienda de la Alianza se colocaba en el centro del campamento y representaba aquello que unía al pueblo geográfica y espiritualmente. Así mismo es importante notar que los levitas son los únicos que pueden acercarse sin peligro a un lugar santo, donde se hace especialmente intenso el poder de Dios. Es necesario que exista un ministerio que se ocupara de mantener la comunicación con Dios y también de lo sagrado para que el pueblo no perdiera de vista su origen y vocación. Y los Levitas son como esa mediación y al mismo tiempo escudo protector para el pueblo, y así evitar las desgracias que sucederían si algún intruso se acercara indebidamente a la Morada.

Por otro lado, la experiencia de la tribu de Levi es un principio que nos permite comprender la ministerialidad, el servicio como una característica fundamental en la construcción de la comunión. La ministerialidad entendida como servicio no es más que poner a disposición de la comunidad los dones recibidos para edificar al pueblo de Dios. Entonces los carismas y ministerios suscitados por el Espíritu de Dios, contribuyen a edificar a la Iglesia. Este es el principio de la unidad orgánica en la Iglesia, pues el Espíritu Santo, congrega a los fieles en una sociedad y, además, penetra y vivifica a los miembros, ejerciendo el mismo cometido que el alma en el cuerpo físico.

El Espíritu, vivifica todo el cuerpo, lo une y lo mueve. Y de hecho en el pueblo de Israel vemos esta realidad, ya que es Dios quien decide disponer de una porción de su pueblo para una tarea especifica. Por consiguiente, es el mismo Espíritu de Dios quien da inicio a una realidad primigenia de comunión donde todos contribuimos con nuestro servicio a la realización del plan salvífico. En conclusión la unión vital y la mutua acción de unos miembros con otros es el principio de la sinodalidad. Caminamos juntos en la construcción del reino pero cada uno pone de su parte para hacer esto realidad. Este principio es necesario para pasar de la sinodalidad a la sinodalización de la Iglesia.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

La Iglesia crece en el mundo por atracción y no por proselitismo, y si se sigue a Jesús, se le sigue feliz de sentirse atraído por él. Por otro lado el fervor misionero no se puede obtener como resultado del razonamiento o el cálculo, o porque hay una obligación en este sentido, es un reflejo de la gratitud. Luego está la humildad, porque si la felicidad y la salvación no son nuestra posesión o una meta alcanzada por nuestros méritos, el Evangelio solo puede anunciarse con humildad, sin

arrogancia. Aun así, existe la característica de facilitar, no complicar: la misión auténtica no agrega cargas inútiles a las vidas ya fatigadas de las personas, ni impone caminos de entrenamientos sofisticados y laboriosos para disfrutar lo que el Señor dona con facilidad. La misión llega a las personas allí donde están y como están. (Mensaje del papa Francisco a las obras pontificias, 22 de mayo del 2020)

2.5. Oremos con la Palabra

Quiero ser pastor que vele por los suyos; árbol frondoso que dé sombra al cansado; fuente donde beba el sediento. Quiero ser canción que inunde los silencios; libro que descubra horizontes remotos; poema que deshiele un corazón frío; papel donde se pueda escribir una historia. Quiero ser pastor, árbol o fuente, canción, libro o poema… Papel, risa, grito, carta, semilla…Lo que tú quieras, lo que tú pidas, lo que tú sueñes, Señor… eso quiero ser. Amén.

José María Rodríguez Olaizola, sj

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____

_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Reflexiona: ¿Consideras a tu pequeña comunidad y su servicio como un órgano importante del Cuerpo de Cristo?
  - √ Hagamos una lista de las riquezas y frutos que produce en nuestra Iglesia, los diferentes servicios que desde ella se prestan.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

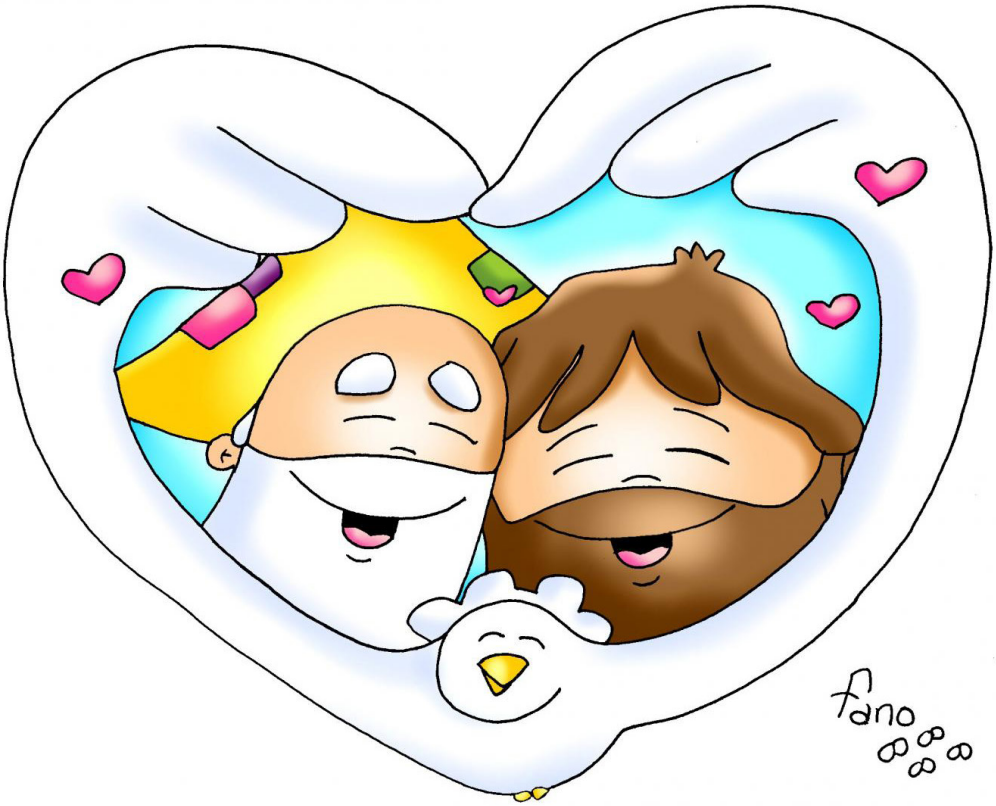
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Estará previsto el altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha, signos principales de cada encuentro y junto a estos una imagen de una paloma que simbolice el Espíritu Santo con sus siete dones. Se tendrá dispuestos unos recortes de papel en forma de corazón.

Paso 2:
Al servicio de la comunión

Encuentro No. 9

Con un mismo Espíritu
(Números 11, 16-17. 24-30)



«El Señor transmitió su Espíritu a los setenta».
(Números 11, 25)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: ven, ven espíritu divino

Ven, ven, ven, espíritu divino ven,
ven, ven, apodérate de mí.

Apodérate, apodérate, apodérate de todo mi ser.

Siento el fuego del Espíritu Santo

Siento gozo, siento paz, siento el amor que mi Dios me da

Aquí se siente la presencia de Dios,

Aquí yo siento la presencia de Dios.

1.3. Ambientación

En torno al altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha, signos principales de cada encuentro, estará una imagen de una paloma que simbolice el Espíritu Santo con sus llamaradas de fuego. El animador de la pequeña comunidad invita a los misioneros a la contemplación de los signos presentes en el encuentro. Terminado este momento, a cada uno de los integrantes se le entregará en un corazón de papel un don, por el cual tendrá el compromiso de orar para que Dios suscite ese don en su pequeña comunidad y en la Iglesia. Al finalizar todos escriben su compromiso y se colocan los corazones en el altar a la Palabra.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La comunidad de los discípulos misioneros, es guiada por el Espíritu de Dios. Y movida por el Espíritu Santo profetiza y sirve procurando el crecimiento de la sociedad.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no

dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Números 11, 16-17. 24-30

16 El Señor respondió a Moisés: –Tráeme setenta dirigentes que te conste que
dirigen y gobiernan al pueblo, llévalos a la tienda del encuentro y que esperen
allí contigo. 17 Yo bajaré y hablaré allí contigo. Apartaré una parte del espíritu que
posees y se lo pasaré a ellos, para que se repartan contigo la carga del pueblo y no
la tengas que llevar tú solo. 24 Moisés salió y comunicó al pueblo las palabras del
Señor. Después reunió a los setenta dirigentes del pueblo y los colocó alrededor
de la tienda. 25 El Señor bajó en la nube, habló con él, y apartando parte del
espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta dirigentes del pueblo. Al posarse
sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, una sola vez. 26 Habían quedado
en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque estaban en
la lista, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se
pusieron a profetizar en el campamento. 27 Un muchacho corrió a contárselo a
Moisés: –Eldad y Medad están profetizando en el campamento. 28 Josué, hijo de
Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: –Prohíbeselo tú, Moisés, señor
mío. 29 Moisés le respondió: –¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor
fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor! 30 Moisés volvió al campamento con
los dirigentes israelitas.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Nos dejamos guiar por el Espíritu Santo en la realización de nuestras tareas como servidores en nuestra parroquia y pequeña comunidad?
  - √ ¿Pedimos la gracia del Espíritu Santo para realizar las tareas del día a día?

- **Memoricemos la Palabra**

“El Señor transmitió su Espíritu a los setenta” (Números 11, 25)

2.3. Meditemos la Palabra:

Moisés, cansado de soportar al pueblo, recurre a Dios; y Dios responde con una doble intervención: hace partícipes del espíritu de Moisés a setenta ancianos que

le ayuden a gobernar el pueblo, y envía codornices para saciar su apetito. Ante el reclamo de Moisés y la declaración de su impotencia, Yahvé ordena que se forme un equipo de setenta jefes del pueblo. El narrador se refiere a una cantidad importante de personas. También es digno de notar el simbolismo espacial que aparece en la frase «yo bajaré hasta ellos...». Así se pone de manifiesto que Yahvé, aunque conversa con Moisés, tiene que bajar del cielo a la tierra. Es decir, la teofanía tiene su origen en una esfera trascendente. La acción de Dios consiste en repartir la *ruah* («espíritu», «soplo» o «viento») que está en Moisés con los setenta jefes que le ayudarán a sobrellevar el peso de la tarea de gobernar al pueblo.

Ya en el libro del Éxodo se había mencionado la necesidad de ayuda que tenía Moises para gobernar al pueblo. Entonces, por consejo de su suegro Jetró, escogió a unos hombres honrados y con capacidad suficiente para que le prestaran auxilio. En cambio, en este relato es Dios mismo quien le pide que elija setenta ancianos, o jefes de familia, y Él mismo les comunica parte del espíritu que poseía Moisés. Se indica de este modo que la tarea de gobernar al pueblo, en efecto, no puede llevarse a cabo si no es con la ayuda del espíritu de Dios. La institución de los setenta ancianos, con Moisés a la cabeza, tendría su reflejo en el Judaísmo posterior en la institución del Sanedrín, que también tenía setenta y un miembros.

Por otra parte, cuando Moisés se encuentra ante un problema aparentemente insoluble, Dios lo tranquiliza haciéndole notar que para Él no hay nada imposible. Y porque la fuente del espíritu es Dios mismo, el Señor puede darlo a quien quiere, por encima de las determinaciones humanas. Entonces, Moisés, por su parte, con total rectitud de intención, no buscará la exclusividad en la posesión o transmisión del espíritu, sino que, mirando al bien del pueblo, se alegrará de la manifestación del espíritu en otras personas, e incluso lo pide para todos los israelitas. Esta parte del relato dice que todo el pueblo pudo comprobar que los ancianos designados para ayudar a Moisés fueron hechos partícipes por Dios del espíritu que tenía Moisés.

Finalmente, la profecía no era lo esencial en la tarea asignada a los ancianos, sino la prudencia para juzgar y colaborar en la guía del pueblo. Aunque la dimensión profética es permanente en la figura de Moisés, y su personalidad profética y no admite comparación. Sin embargo, vemos en Moisés, la plena rectitud de intención, ya que no busca la exclusividad en la posesión ni en la transmisión de ese espíritu. El lider No teme a los competidores en su tarea. Mas bien atendiendo al bien del pueblo, se alegra de que la donación del espíritu haya favorecido a otras personas, e incluso lo desea para todos los israelitas.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Nunca debemos olvidar que esta visión de la cooperación, basada en las relaciones y no en el beneficio, va en contra de la mentalidad del mundo. Sólo si descubrimos que nuestra verdadera riqueza son las relaciones y no los meros bienes materiales, podremos encontrar formas alternativas de vivir en una sociedad que no esté gobernada por el dios dinero, un ídolo que la engaña y luego la deja cada vez más inhumana e injusta". Nuestro mundo está enfermo de soledad. Un gesto posible es convertir la cooperación en un modo de vida".

Francisco a los miembros de la Confederación Italiana de Cooperativas. 16 de marzo de 2019

2.5. Oremos con la Palabra

Dad gracias al Señor, *porque es bueno: porque es eterno su amor.*

Dad gracias al Dios de los dioses: *porque es eterno su amor*

Dad gracias al Señor de los señores: *porque es eterno su amor.*

Dios perdonó mi debilidad: *porque es eterno su amor*.

Dios me ofrece su gracia: *porque es eterno su amor.*

Dios creó en mí una nueva esperanza: *porque es eterno su amor*.

Y me llamó a una nueva vida: *porque es eterno su amor*.

El da alimento a todo viviente: *porque es eterno su amor*.

(Salmo 136)

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Reflexiona: ¿Es tu comunidad lugar donde habita y actúa el Espíritu Santo?
  - √ Compartamos de qué manera estoy siendo don de Dios para mi familia y mi parroquia.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad ubicará como de costumbre el altar a la Palabra, el cirio y la cartelera simbólica de la escucha. Tendrá un recipiente con agua bendita, un cirio grande ubicado en el centro del encuentro y unas velas pequeñas para los integrantes de la comunidad.

Paso 3:
Conservando la comunión

Encuentro No. 10

Profetas de la comunión
(Jeremías 31, 31-34)

«Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo»
(Jeremías 31, 33).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: El profeta

Antes que te formaras dentro del vientre de tu madre. Antes que tú nacieras te conocía y te consagré. Para ser mi profeta de las naciones yo te escogí. Irás donde te envíe, lo que te mande proclamarás

Tengo que gritar, tengo que arriesgar, ay de mí si no lo hago Cómo escapar de ti, cómo no hablar si tu voz me quema dentro…

No temas arriesgarte, porque contigo yo estaré. No temas anunciarme, porque en tu boca yo hablaré. Te encargo hoy mi pueblo para arrancar y derribar- Para edificar, destruirás y plantarás.

Tengo que gritar, tengo que arriesgar, ay de mí si no lo hago Cómo escapar de ti, cómo no hablar si tu voz me quema dentro…

1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad, tendrá un recipiente con agua bendita, signo de nuestro bautismo y que evoca la alianza de amor que Dios hizo con sus hijos. A continuación cada integrante de la pequeña comunidad se acercará un cirio grande ubicado en el centro del encuentro, encenderá su vela pequeña y desde su lugar renueva su compromiso de ser testigo de la buena nueva. Terminado este momento, en dialogo fraterno se comparte: ¿A que me compromete el bautismo que he recibido? ¿Estoy cumpliendo con la misión de ser profeta?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

El bautizado está llamado a vivir en plena comunión con Dios Padre en una Alianza de amor inquebrantable grabada en el corazón. Ella hacer arder el corazón y mover el Espíritu.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 31, 31-34

31 Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que haré una alianza nueva con
Israel y con Judá: 32 no será como la alianza que hice con sus padres cuando los
agarré de la mano para sacarlos de Egipto; la alianza que ellos quebrantaron y yo
mantuve –oráculo del Señor–; 33 así será la alianza que haré con Israel en aquel
tiempo futuro –oráculo del Señor–: meteré mi ley en su pecho, la escribiré en su
corazón, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; 34 ya no tendrán que enseñarse
unos a otros, mutuamente, diciendo: Tienes que conocer al Señor, porque todos,
grandes y pequeños, me conocerán –oráculo del Señor–, porque yo perdono sus
culpas y olvido sus pecados.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Vivimos de acuerdo a la ley que Dios ha inscrito en nuestros corazones?
  - √ ¿Nos sentimos y vivimos como profetas?
- **Memoricemos la Palabra**

"Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo" (Jeremias 31, 33).

2.3. Meditemos la Palabra:

La antigua alianza pertenece a la comunidad Israelitica que a causa de su obstinada desobediencia pierde la comunión con Dios y también la ciudad de Jerusalén. La nueva alianza ahora propuesta por Dios pone de manifiesto un nuevo Israel. Esta nueva comunidad conformada por los exiliados será gozosamente obediente. Esto nos permite pensar en una ruptura entre la antigua y nueva alianza. Esta nueva promesa implica una renovada relación ofrecida y establecida por Dios. No abra resistencia porque la Torah estará escrita en el corazón de los miembros de la comunidad. Por tanto, los mandamientos no serán una regla externa que favorece la hostilidad, porque será un signo adoptado, un signo al interior que da identidad, así que esta obediencia será rápidamente aceptada como el acto de respirar o de comer. Habrá una fácil y pronta comunión entre Dios y el pueblo reconstruido.

La antigua alianza está descrita con tres características propias: tenía el peso de la tradición porque había sido pactada «con los padres»; era la señal de la elección divina, como refleja la expresión exclusiva de Jeremías, «el día que los *tomé de la mano*, para sacarlos de Egipto»; era muestra del dominio de Dios sobre el pueblo, como aparece en el juego de palabras *baal* (dueño) y *Yhwh* (el Señor): «Ellos rompieron mi alianza, aunque Yo fuera su señor (*baal*) —oráculo del Señor (*Yhwh*)—». La que va a pactarse tiene también tres características que la definen: es *nueva*, *interior* y *afectiva*.

Es *nueva*, pues nunca hasta ahora se había calificado así el pacto con Dios; es decir, es nueva no tanto en relación con la anterior que ha quedado caduca sino en cuanto que es definitiva y no habrá otra. Es al *interior*, puesto que está plasmada en el corazón del pueblo y de cada individuo. Su contenido no varía; es la Ley de Dios, pero cambia el modo de conocerla: la anterior estaba escrita en tablas de piedra, ésta, se encuentra escrita en lo más íntimo de la persona. Por tanto, pertenece al ser del individuo más que a la obligación externa. Por último, es *afectiva*, en cuanto que busca una relación amorosa entre Dios y los suyos. Y por tanto es una palabra de Amor. La fórmula tan querida de Jeremías: «Yo seré su Dios, ellos serán mi pueblo», expresa lazos esponsales de fidelidad y amor.

En cuanto a las exigencias morales, estas han de brotar no de una imposición legal externa, sino de lo más profundo del corazón, que busca por encima de una conducta intachable, mas bien vivir en unión con Dios. La Nueva Alianza ha dado nombre al Nuevo Testamento, con el nuevo pueblo de Dios. Y Jesús instituyó esta nueva alianza, convocando a las gentes de entre los judíos y los gentiles para que se unieran, no según la carne, sino el Espíritu, y fueran el nuevo Pueblo de Dios. De ese nuevo pueblo hacemos parte todos nosotros que como discípulos misioneros estamos comprometidos en la construcción de una sociedad mas humana y justa.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

Queridos hermanos y hermanas, el Señor busca no tanto hábiles comentaristas de las Escrituras, busca corazones dóciles que, acogiendo su Palabra, se dejan transformar dentro. Por esto es tan importante familiarizar con el Evangelio, tenerlo siempre al alcance de la mano —incluso un pequeño Evangelio en el bolsillo, en el bolso— para leerlo y releerlo, apasionarse. Cuando lo hacemos, Jesús, Palabra del Padre, entra en nuestro corazón, se vuelve íntimo y nosotros damos frutos en Él. Entonces no se queda en letra muerta, en el cajón del corazón, porque el Espíritu Santo hace brotar en nosotros la semilla de esa Palabra. Y la Palabra de Dios actúa, siempre está en movimiento, es viva y eficaz (cf. Hb 4,12). Así cada uno de nosotros puede convertirse en una “traducción” viva, diferente y original. No una repetición, sino una “traducción” viva, diferente y original, de la única Palabra de amor que Dios nos dona. Esto, por ejemplo, lo vemos en la vida de los santos: ninguno es igual al otro, todos son diferentes, pero todos con la misma Palabra de Dios.

Papa Francisco ángelus plaza de San Pedro – domingo, 31 de octubre de 2021

2.5. Oremos con la Palabra

En ti, Señor, me cobijo, no quede nunca defraudado. Líbrame, conforme a tu justicia, atiéndeme, date prisa. Sé tú la roca de mi refugio, fortaleza donde me salve porque tú eres mi roca y mi fortaleza por tu nombre me guías y me diriges.

Enséñame a caminar por tus sendas en tus manos pongo mi vida y me libras, Señor, Dios fiel. Tú me libras en las tormentas, me defiendes en la lucha, me orientas en las sombras, me conduces en la vida. Cuando estoy en apuros y la pena debilita mis ojos, mi garganta y mis entrañas… cuando pierdo las fuerzas en ti confío, Señor: me digo: «tú eres mi Dios». Amén. *(Salmo 31)*

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartir testimonios en los cuales, tu misión de profeta te haya permitido irradiar luz a través de tu voz y tu presencia.
  - √ Reflexiona: ¿Necesita nuestra arquidiócesis hombres y mujeres con espíritu de profeta?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

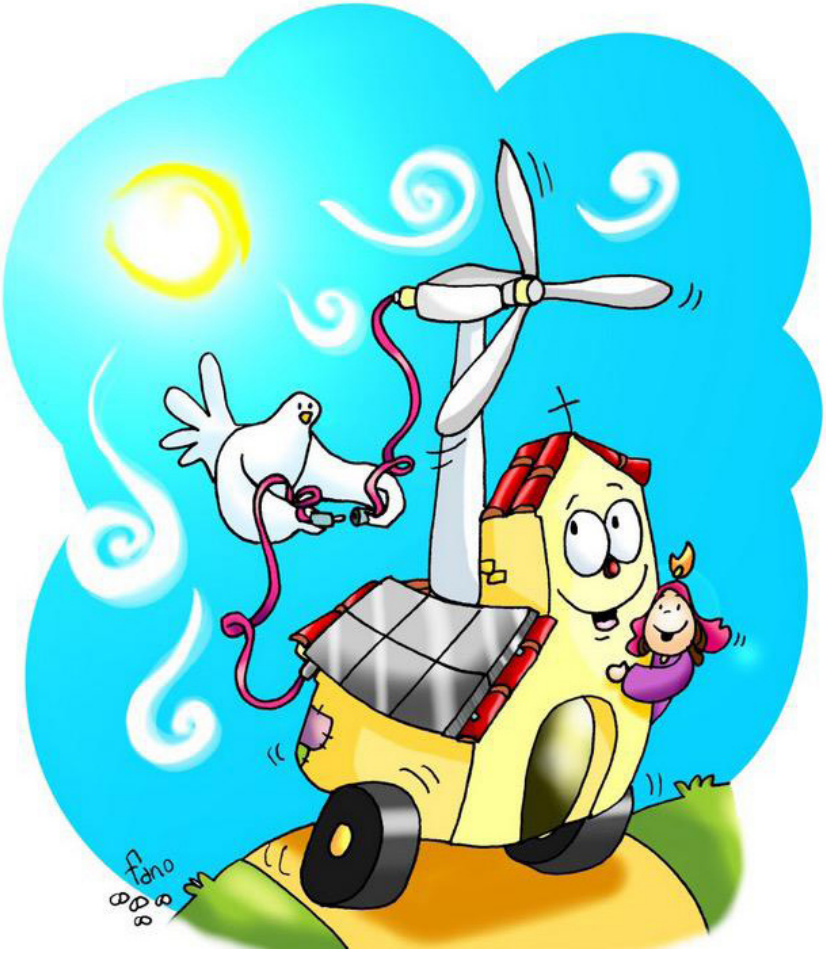
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se prepara el altar a la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha en el centro del lugar de la reunión. Se necesita unas piedras para recrear una especie de camino y se tendrán en unas hojas palabras como: miedo, tristeza, desanimo, enfermedad, alegría, esperanza, amor, humildad.

Paso 3:
Conservando la comunión

Encuentro No. 11

Abriendo nuevos caminos (Ezequiel 11, 14-20)



«Infundiré en ellos un espíritu nuevo» (Ezequiel 11, 19).

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: ¡Que alegría cuando me dijeron!

¡Que alegría cuando me dijeron
Vamos a la casa del señor
Ya que están pisando nuestros pies
Tus umbrales Jerusalén!

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta;
allá suben las tribus,
las tribus del señor…

1.3. Ambientación

Reunidos en torno a la Palabra de Dios, al cirio que la acompaña y al cartel simbólico de la escucha, signo de la centralidad de las Sagradas Escrituras en la vida de todo discípulo y de la pequeña comunidad. Y el animador de la pequeña comunidad recreara una especie de camino ayudado por unas piedras y lo ubicara en el centro del encuentro. Dentro del camino coloca por medio de unas hojas, palabras como: miedo, tristeza, desanimo, enfermedad, alegría, esperanza, amor, humildad, etc. Cada integrante de la pequeña comunidad, comparte fraternalmente: ¿Con que palabra del camino me identifico y porque? ¿Estoy dejando que Dios hago camino con mi familia?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

La Nueva Alianza abre nuevos caminos hacia una mejor comprensión de la voluntad de Dios, la comunión entre los cristianos enriquece la vida de fe en la Iglesia.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no

dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Ezequiel 11, 14-20

14 Me vino esta Palabra del Señor: 15 –Hijo de hombre, los habitantes de Jerusalén
dicen de tus hermanos, compañeros tuyos de exilio, y de la casa de Israel toda
entera: Ellos se han alejado del Señor, a nosotros nos toca poseer la tierra. 16 Por
tanto, di: Esto dice el Señor: Cierto, los llevé a pueblos lejanos, los dispersé por los
países y fui para ellos un santuario pasajero en los países adonde fueron.

17 Por tanto, di: Esto dice el Señor: Los reuniré de entre los pueblos, los recogeré
de los países en los que están dispersos y les daré la tierra de Israel. 18 Entrarán
y quitarán de ella todos sus ídolos y prácticas idolátricas. 19 Les daré un corazón
íntegro e infundiré en ellos un espíritu nuevo: les arrancaré el corazón de piedra y
les daré un corazón de carne, 20 para que sigan mis leyes y pongan por obra mis
mandatos; serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Tememos apertura para aceptar los nuevos caminos que Dios nos propone en nuestra vida?
  - √ ¿Vivimos de acuerdo a las leyes de Dios?
- **Memoricemos la Palabra**

"Infundiré en ellos un espíritu nuevo" (Ezequiel 11, 19).

2.3. Meditemos la Palabra:

El oráculo dirigido a los deportados está lleno de esperanza ya que se contrapone a lo que pensaban quienes todavía permanecían en Jerusalén a diferencia de lo que piensa Dios. Aquéllos consideraban que los deportados cargaban con el castigo por su alejamiento culpable del Señor, y que ese castigo llevaba consigo la pérdida del derecho a heredar la tierra. El Señor, en cambio, asegura que Él sigue siendo el santuario en el que se hace presente entre los deportados, y que, cuando termine el destierro, les entregará de forma definitiva la tierra de Israel y les concederá un corazón y un espíritu nuevos. Esto abre camino a un sin fin

de esperanzas que de ahora en adelante tendrán vida en los corazones de los deportados.

Ezequiel repite de mil maneras, la presencia del Señor entre los deportados, insistiendo en la doctrina que ya había iniciado Jeremías: Dios no está obligado a hacerse presente únicamente en el Templo de Jerusalén puesto que su presencia estará siempre con sus fieles. El destierro será breve. La expresión ***un corazón integro*** subraya que no habrá divisiones entre los que se habían quedado en Jerusalén y los que vendrían de fuera. Este gran don de la unidad será evocado gozosamente en el Nuevo Testamento al describir la primitiva comunidad de cristianos que tenían «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32). La imagen del corazón de carne, humano, sustituyendo al «corazón de piedra» insensible, expresa gráficamente la renovación total, interior y exterior que alcanza al pueblo como colectividad y a cada individuo. Y comenta uno de los primeros escritos cristianos: *«Dice esto porque había de manifestarse en carne y habitar en nosotros. En efecto, hermanos míos, templo santo es para el Señor la morada de nuestro corazón»* (*Epístola de Bernabé*, 6,14-15).

Finalmente, es el Dios de la clemencia quien prepara, con la fuerza de su espíritu, la formación de un pueblo nuevo, en una tierra nueva. El Señor se deja ver, a quien tiene ojos y corazón para captar un futuro de completa restauración. El restablecimiento de su verdadero pueblo según las antiguas promesas, será por iniciativa de su infinita misericordia, Y no para quien con pretensiones rechaza sus invitaciones a la conversión. El reino es para quien, en la humildad de la propia nada y el desprendimiento de las cosas contingentes, acepta ser transformado en su interior, hasta llegar a preferir, por encima de todo, el reino de la justicia y del amor. Desde lo anterior se comprende que el nuevo éxodo será una salida en búsqueda, no de un lugar sino de una persona, Dios Padre. Por eso, Israel se comprendió peregrino, una comunidad en constante búsqueda pero ahora saliendo de si, es decir, pasar de condición de infidelidad interior para llegar al santuario de los santuarios, Dios mismo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

¿Cuál es, entonces, la acción del Espíritu Santo en nuestra vida y en la vida de la Iglesia para guiarnos a la verdad? Ante todo, recuerda e imprime en el corazón de los creyentes las palabras que dijo Jesús, y, precisamente a través de tales palabras, la ley de Dios —como habían anunciado los profetas del Antiguo Testamento— se inscribe en nuestro corazón y se convierte en nosotros en principio de valoración en las opciones y de guía en las acciones cotidianas; se convierte en principio de vida. Se realiza así la gran profecía de Ezequiel: «os purificaré de todas vuestras inmundicias e idolatrías, y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo... Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos» (36, 25-27). En

efecto, es del interior de nosotros mismos de donde nacen nuestras acciones: es precisamente el corazón lo que debe convertirse a Dios, y el Espíritu Santo lo transforma si nosotros nos abrimos a Él.

Papa Francisco audiencia general Plaza de San Pedro – Miércoles 15 de mayo de 2013

2.5. Oremos con la Palabra

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones,

por su porvenir más o menos sombrío. Quiere lo que Dios quiere. Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo, acepta los designios de su providencia.Poco importa que te consideres un frustrado si Dios te considera plenamente realizado, a su gusto. Piérdete confiado ciegamente en ese Dios que te quiere para sí. Amén.

Teilhard de Chardin S.J

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Testimoniar en tu familia, barrio y comunidad todos los días de tu vida el nuevo camino que ha emprendido la Iglesia a través de la escucha
  - √ Cuál es la actitud más importante que debe tener un discípulo misionero para emprender un nuevo camino con Jesús?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad tendrá previsto el altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico. Se colocará un crucifico y un papel periódico con recortes de imágenes que representen sufrimiento.

Paso 3:
Conservando la comunión

Encuentro No. 12

Sirviendo al Señor
(Isaías 53, 6-12)

«El Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes».
(Isaías. 53, 6)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Siervo doliente - Hermana Inés de Jesús

Varón de dolor, de Dios herido
Por mí humillado. Es el siervo de Dios. Que sin reservas, todo lo ha dado. Y viéndole sufrir llega al corazón. Una herida a causa de su amor.

Levántate, oh, Dios. Mira la pena del mal herido.
Que como cordero va al degüello.
En el silencio del dolor

Siervo doliente enaltecido en cruz
Por los pecados. Que ha soportado sobre sí. Desfigurado, sediento de amor. Suplica al hombre.
Sacie la sed del corazón…

1.3. Ambientación

El animador de la pequeña comunidad junto al altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha que ha preparado previamente, coloca un crucifico, junto a él se coloca papel periódico con recortes de imágenes que representen sufrimiento. Contemplando este signo el animador de la pequeña comunidad invitará a los misioneros, a que compartan que sentimiento genera este signo.

Terminado este momento cada integrante de la pequeña comunidad se acerca la Cruz y frente a ella se hará la señal de la cruz, signo del compromiso de ayudar a otros a cargar con su cruz.

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Para construir la comunión, Cristo asume nuestra realidad humana, y así, cargando con nuestros pecados los ofrece a Dios como servicio de redención por la humanidad. De igual forma, los cristianos estamos llamados a lavarnos los pies los unos a los otros como Cristo lo hizo, sirviendo a los demás.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Isaías 53, 6-12

6 Todos errábamos como ovejas, cada uno por su lado, y el Señor cargó sobre él
todos nuestros crímenes. 7 Maltratado, aguantaba, no abría la boca; como cordero
llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. 8 Sin
arresto, sin proceso, lo quitaron de en medio, ¿quién meditó en su destino? Lo
arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. 9 Le
dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores, aunque no
había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca. 10 El Señor quería triturarlo
con el sufrimiento: si entrega su vida como expiación, verá su descendencia,
prolongará sus años y por su medio triunfará el plan del Señor. 11 Por los trabajos
soportados verá la luz, se saciará de saber; mi siervo inocente rehabilitará a todos
porque cargó con sus crímenes. 12 Por eso le asignaré una porción entre los
grandes y repartirá botín con los poderosos: porque desnudó el cuello para morir
y fue contado entre los pecadores, él cargó con el pecado de todos e intercedió
por los pecadores.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Servimos con entrega como Jesús sirvió?
  - √ ¿Qué sentimientos nos generan saber lo que Jesús vivió para salvarnos?
- **Memoricemos la Palabra**

"El Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes." (Isaías. 53, 6)

2.3. Meditemos la Palabra:

Estamos ante unos de los pasajes que mas se ha aplicado para reconocer la misión de Jesús dentro del plan de salvación. Y es precisamente la figura del Siervo sufriente. Esta figura representa al inocente que sufre y esto contradice la doctrina tradicional de la retribución, al igual que la del culpable que permanece impune. Pero la novedad de este pasaje la ubicamos en el triunfo del humillado, algo que no se puede hallar en la experiencia histórica. Nuevo es que la inocencia de un dolor es capaz de redimir del pecado. Este Siervo creció en el desprecio, fue golpeado por dolor continuo, sufrió pacientemente, murió ignominiosamente y no fue olvidado.

Precisamente, los sufrimientos del siervo no son consecuencia de una culpa personal, sino que tienen un valor de expiación vicaria. Es decir, él ha sufrido por los pecados de todo el pueblo sin ser culpable de ellos. Asumiendo la pena, expiaba también la culpa. Lo anterior constituye lo sorprendente de este pasaje y es la debilidad como lugar en que se manifiesta el poder divino. Entonces podemos comprender que la confesión de quien es transformado por el dolor purificador del siervo, sufriente «como nosotros» pero también «por nosotros», se concreta en la conciencia de haber recibido paz, curación, iluminación por escoger el camino justo. La entrega entonces adquiere un valor superior y es en el fondo, el precio de construir la comunión. Porque tanto sufrimiento no es fruto sólo del desencadenamiento de la maldad humana sino que brota también de la iniciativa de un amor fuerte, complaciente y misterioso de Dios que deja entrever el paso de la humillación a una exaltación fundada en el valor expiatorio de la vida como ofrenda grata a Dios.

De hecho, la acción del siervo va más allá de la simple participación en los dolores. Ya que el siervo lleva y carga sobre sí las culpas y las iniquidades como hacía el macho cabrío expiatorio que se narra en el Levítico; es mediador de reconciliación en cuanto que a través de su sacrificio toma sobre sí la responsabilidad de los delitos ajenos y transfiere a los demás su justicia; transforma sus heridas no en venganza, sino en sufrida imploración a Dios en beneficio de los que lo han ultrajado. Se interrumpe así la espiral de la violencia: «No te dejes vencer por el mal, sino vence al mal con el bien» . La entrega de la propia vida para crear al comunión es su servicio que busca reconciliar la humanidad.

Finalmente, el siervo ha elegido decidida y permanentemente la fidelidad a un programa de continua donación. Vemos entonces como la sensibilidad y la razón nutren sentimientos de aspiración a la justicia, ante el mal recibido injustamente. Sin embargo, una motivación sigue siendo siempre válida: el Hijo de Dios, la Sabiduría del Padre, ha preferido el camino de la cruz como consecuencia de una opción de amor, y se ha comprometido a conducir a plena realización a aquellos que, fiándose de él, hacen también la opción del don de sí mismos en toda

circunstancia. De manera categórica, los episodios descritos en la vida del Siervo son parte del plan providencial de Dios, no solo para Israel sino para la humanidad entera. ¡Ni aun la muerte pudo detener la misión extraordinaria del Siervo, que se sometió a la voluntad de Dios hasta el sacrificio supremo!

2.4. El Papa Francisco nos enseña

"Si un discípulo no camina para servir no sirve para caminar. Si su vida no es para el servicio, no sirve para vivir como cristiano. Y allí se encuentra la tentación del egoísmo: 'Sí, yo soy cristiano, para mí estoy en paz, me confieso, voy a Misa, cumplo los mandamientos'. ¡Pero el servicio! A los demás: el servicio a Jesús en el enfermo, en el encarcelado, en el hambriento, en el desnudo. ¡Lo que Jesús nos ha dicho que debemos hacer porque Él está allí! El servicio a Cristo en los demás".

Papa Francisco – Misa en la Capilla de la casa de Santa Marta 11 de junio de 2015

2.5. Oremos con la Palabra

Que el Señor nos acompañe al partir de este lugar.
Que vaya delante de nosotros para iluminar el camino.
Que camine a nuestro lado para ser siempre nuestro amigo.
Que vaya detrás de nosotros para protegernos de cualquier daño.
Que sus brazos cariñosos estén debajo de nosotros para sostenernos cuando el camino sea duro y estemos cansados.
Que esté con nosotros para cuidar a todos los que amamos.
Que viva en nuestro corazón para darnos su alegría y su paz. Amén.
Anónimo

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____
_____
_____
_____
_____
_____
_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Hagamos una lluvia de ideas acerca de las estrategias como pequeña comunidad en la que podemos fortalecer el don del servicio.
  - √ Compartir un testimonio de servicio que haya impactado nuestra vida y que anime a la pequeña comunidad a acrecentar el don del servicio.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la pequeña comunidad ubica como de costumbre el altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha. Tendrá un cartel grande con la siguiente frase: “Me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón” y unos memos.

Paso 3:
Conservando la comunión

Encuentro No. 13

El proyecto de Dios es la comunión (Jeremías 29, 11-14)

«Me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón».
(Jeremías 29, 13)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: Gracias mi Señor Jesús

Me has tomado en tus brazos. Y me has dado salvación.De tu amor has derramado. En mi corazón.

No sabré agradecerte. lo que has hecho por mí. Sólo puedo darte ahora mi canción.

Gracias, mi Señor Jesús. Gracias muchas gracias Señor. Gracias mi Señor Jesús.

En la cruz diste tu vida. Entregaste todo ahí. Vida eterna regalaste al morir.

Por tu sangre tengo entrada. Ante el trono celestial. Puedo entrar confiadamente ante ti.

1.3. Ambientación

Se tendrá previsto como de costumbre el altar de la Palabra, el cirio y el cartel simbólico de la escucha. El animador de la pequeña comunidad coloca en cartel grande la siguiente frase: “Me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón”. Seguidamente hace entrega a cada uno de los miembros de la pequeña comunidad un memo, en el cual cada integrante escribirá su compromiso por hallar y encontrar la voluntad de Dios en su proyecto de vida. Al finalizar se comparte: ¿Estoy aceptando en mi vida el proyecto de Dios? ¿Escucho su Palabra y la coloco en práctica?¿Estoy siendo obediente su voz?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios siempre está para sus hijos, los ama, quiere darles lo mejor y tiene para ellos grandes proyectos, pero debe existir apertura por parte del cristiano para aceptarlos, hay que buscarlo, escucharlo en su palabra, obedecerlo y amarlo

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Jeremías 29, 11-14

11 Yo conozco mis designios sobre ustedes: designios de prosperidad, no de desgracia, pues les daré un porvenir y una esperanza. 12 Me invocarán, vendrán a rezarme y yo los escucharé; 13 me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón; 14 me dejaré encontrar y cambiaré su suerte –oráculo del Señor–. Los reuniré en todas las naciones y lugares a donde los arrojé –oráculo del Señor– y los volveré a traer al lugar de donde los desterré.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

  √ ¿Aceptamos como discípulos misioneros los designios que tiene Dios para nosotros?

  √ ¿Buscamos a Dios, le oramos y dejamos que sea el quien guíe nuestras vidas?

- **Memoricemos la Palabra**

"Me buscarán y me encontrarán, si me buscan de todo corazón" (Jeremías 29, 13)

2.3. Meditemos la Palabra:

En estos versículos aparece la declaración mas intensa de todo el capitulo 29. En una serie de imperativos se exhorta a la comunidad exiliada a desarrollar una vida de comunidad que perdure en el exilio. Judá debe construir y plantar, casarse y tener sus propios hijos. Estos verbos nos dicen que el pueblo aunque este en la deportación es una comunidad sobre la cual Dios mantiene su promesa. Los

hebreos en exilio deben trabajar para el bienestar del imperio. El bienestar de Judá depende y deriva del de Babilonia. La fe profética es profundamente realista sobre la situación política de los hebreos en exilio. Todo esto significa que el pueblo debe entrar en el proceso publico del imperio. La amenaza es que el pueblo se disuelva en realidad del exilio, negando el lugar real donde deben vivir su fe. Por eso los vv. 5-7 declaran cual es lugar real del exilio porque ninguna falsa esperanza basada sobre la fantasía religiosa puede liberar al pueblo de Dios de la propia realidad en la historia. Y aquellos que permiten a la religión negar la realidad histórico –política mienten.

Mientras los vv. 5-9 afirman la realidad del exilio y la responsabilidad de estar empeñados en eso, los vv. 10-14 abren un horizonte mas allá del exilio para dar campo a la esperanza de un regreso. YHWH mantendrá la promesa del regreso en patria. Esta promesa se fundamenta en la decisión de Dios quien confronta el pecado de Judá . Ante el pensamiento de algunos que piensan mal Dios, el texto declara el interés mas importante de YHWH por hacer el bien al pueblo. Por eso tiene un plan que no viene frustrado por los intereses particulares de la circunstancia histórica.

Por otra parte, para los exiliados Dios parece estar escondido, ausente no disponible. Pero no es así, él esta disponible porque propiamente en una situación como la que están viviendo el Señor abrirá una nueva posibilidad, una nueva forma de ser pueblo: YHWH quiere un pueblo profundamente en comunión con él y entre los hermanos, donde la vida digna sea posible. Dios esta nuevamente disponible en el exilio y quiere hacer las cosas nuevas. Aquí que la verdadera profecía sea la capacidad de decir la cosa justa en el tiempo justo, cosa que no sucede con los profetas del optimismo que engendran la desesperanza .

Recuérdese que el mensaje de Jeremías es el mismo que ya había proclamado al explicar la visión simbólica de las cestas de higos (cfr. 24,1-10): los que habían sido deportados tienen esperanza de futuro, pues se convertirán al Señor, pero los que han permanecido en Judá se verán decepcionados por su resistencia a acoger la palabra de Dios. Frente a una interpretación superficial de los sucesos, el profeta enseña que propiamente no es el rey de Babilonia quien ha llevado al pueblo de Judá al exilio, sino el mismo Señor. Por eso, es lógico que la palabra de Dios les anime a que rehagan su vida en el país al que los ha enviado, y que la misma palabra divina les hable de un regreso, una vez pagada la pena y la purificación en el exilio. Porque lo que ha sucedido no es una condena irrevocable, el Señor quiere el bien de los suyos. Y por eso busca que se arrepientan para restaurar la comunión con sus elegidos e Israel esta llamado a responder a esta invitación amorosa.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Cristo es quien nos llama a estar con Él. Y cada llamada es una iniciativa de su amor. Siempre es Él quien toma la iniciativa, Él te llama. Dios llama a la *vida*, llama a la *fe,* **y llama a un** *estado de vida particular*. "Yo te quiero aquí." La primera llamada de Dios es a la *vida*; con ella nos constituye como personas; es una llamada individual, porque Dios no hace las cosas en serie. Después Dios llama a la *fe* y a formar parte de su familia, como hijos de Dios. Finalmente, Dios nos llama a un *estado de vida particular* : a darnos a nosotros mismos en el camino del matrimonio, en el del sacerdocio o en el de la vida consagrada. Son maneras diferentes de realizar el proyecto que Dios, ese que tiene para cada uno de nosotros, que es siempre un plan de amor. Dios llama siempre. Y la alegría más grande para cada creyente es responder a esta llamada, a entregarse completamente al servicio de Dios y de sus hermanos»

Ángelus desde la biblioteca del Palacio Apostólico 17 de enero de 2021

2.5. Oremos con la Palabra

Padre bueno:

Danos un corazón de POBRE; capaz de amar, para abrirse y entregarse.

Danos un corazón PACIENTE; capaz de amar, viviendo esperanzados.

Danos un corazón PACIFICO; capaz de amar, sembrando la paz en el mundo.

Danos un corazón JUSTO; capaz de amar la justicia.

Danos un corazón MISERICORDIOSO; capaz de amar, comprendiendo y perdonando.

Danos un corazón SENSIBLE; capaz de amar, llorando sin desalientos.

Danos un corazón PURO; capaz de amar, descubriendo a Dios en el ser humano.

Danos un corazón FUERTE; capaz de amar, siendo fiel hasta la muerte. Danos tu corazón. Amén. (Anónimo)

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Comparte a modo de testimonio las veces en que has escuchado la voz de Jesús y haz sentido que contribuyes con su plan de salvación.
  - √ ¿Que mensaje nos trae la frase del Papa Francisco: Dios llama a la vida, llama a la fe, y llama a un estado de vida particular. “Yo te quiero aquí.”?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Se tendrá como de costumbre el altar a la Palabra, acompañado del cirio y la cartelera simbólica de la escucha. El animador de la comunidad prepara dos carteleras en blanco y unos marcadores. Una posee como título los dones del Espíritu Santo y la otra los frutos del Espíritu Santo.

Paso 3:
Conservando la comunión

Encuentro No. 14

Con la fuerza del Espíritu Santo (Joel 3, 1-5)

«Derramaré mi espíritu sobre todos»
(Joel 3,1)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- V: Gracia, paz y bendición a todos los que siguen a Jesús como el Señor de sus vidas.
- R: Porque Él siempre nos reúne como hermanos y da vida plena a nuestras comunidades eclesiales.

1.2. Canto: A la sombra de Pedro

Con la sombra de Pedro los enfermos Se sanaban (2)
No era la sombra... Ni tampoco Pedro (2)

Era porque Pedro tenía el Espíritu del Nazareno (2)
Nazareno Nazareno El Espíritu del Nazareno (2)

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene preparadas dos carteleras en blanco y unos marcadores. Una posee como título los dones del Espíritu Santo y la otra los frutos del Espíritu Santo. A modo de construcción comunitaria se va ir llenando cada una de las carteleras con la ayuda de todos. Al finalizar se leen estas dos citas bíblicas: 1 Corintios 12, 4 y Gálatas 5,22 en clave de evaluación y se comparte fraternalmente: ¿Estoy dejando que el Espíritu Santo guie mi vida? ¿Con que frecuencia pido la asistencia del Espíritu Santo en mi vida?

1.4. Enseñanza principal del Encuentro

Dios derramará la gracia de su Espíritu Santo sobre su comunidad de discípulos misioneros, sobre todos sin excepción, para que vayan y anuncien a Jesús, y sean profetas de la esperanza que comunican las maravillas del Señor siendo capaces de caminar juntos como comunidad.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por perjuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios?**

Joel 3, 1-5.

1 Y después de esto: derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán
vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos verán en sueños, y vuestros
jóvenes tendrán visiones. 2 También sobre mis siervos y mis siervas, en aquellos
días, derramaré mi Espíritu. 3 Realizaré prodigios en los cielos y en la tierra: sangre,
fuego y columnas de humo. 4 El sol se cambiará en tinieblas, y la luna en sangre
antes que llegue el día del Señor, grande y terrible. 5 Y sucederá que todo el que
invoque el Nombre del Señor será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén
habrá salvación -como dijo el Señor- y entre los supervivientes, a los que llame el
Señor.

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

  √ ¿Dejamos que la fuerza del Espíritu Santo actúe en nuestras vidas?
  √ ¿Pedimos a Dios que derrame su Espíritu sobre nosotros?

- **Memoricemos la Palabra**

"Derramaré mi espíritu sobre todos" (Joel 3,1)

2.3. Meditemos la Palabra:

Después de anunciar la abundancia de bienes materiales en compensación por la penuria sufrida, el profeta anuncia también la sobreabundancia de bienes espirituales, simbolizados en la efusión pródiga del espíritu profético. Hasta ahora los hombres que eran favorecidos con visiones y oráculos eran una minoría privilegiada. En el futuro Yahvé se comunicará a los ciudadanos del nuevo Israel en unas proporciones no soñadas. El profeta Joel anuncia que todos los representantes de las distintas clases sociales participarán de la efusión del espíritu de Yahvé. La efusión plena del espíritu de Dios, que se comunica sobreabundantemente a todos permitirá que se de una plena comunión entre los hijos de Dios y el mundo entero.

Sumado a esto, vemos que la presencia de Yahvé en medio de la comunidad producirá una transformación en ella misma. El Espíritu será entregado a todos, en un acto sorprendente, ya que incluirá a los sectores desvalorizados y normalmente excluidos de las bendiciones divinas. Que el Espíritu sea dado a «hijos e hijas...

ancianos... jóvenes... siervos y siervas» asombra por varias razones. Porque incluye mujeres. Porque los siervos y siervas eran el sector más bajo de toda sociedad de la época. También porque hijos e hijas estaban siempre por debajo de sus padres, así como lo estaban los jóvenes. Y finalmente porque los ancianos a los que se alude seguramente son aquellos a los que ya no se considera aptos para tomar decisiones, quizá por su salud débil o porque su liderazgo ha sido arrebatado por la generación que lo sucede.

Todo lo anterior nos lleva a concluir que el primer el elemento a considerar en la creación de un ambiente de comunión es eliminar todo tipo de exclusión, esto nos llevaría a considerar que el primer don que el Espíritu de Dios concede a la comunidad es la presencia del hermano. NO puede existir comunidad sin miembros que la conformen. Esta empresa por difícil que parezca es posible ya que el profeta mismo nos dice que será obra del Espíritu divino. Dentro del querer de Dios, esta el desear y procurar una comunidad de hermanos. Y la unidad es también una declaración de la dignidad de los desvalorizados. Joel se mantiene en esta línea espiritual, suponiendo que lo esencial de los tiempos de Jesucristo será la **íntima** comunicación entre Yahvé y los miembros de su pueblo elegido. Finalmente, la efusión del Espíritu sobre toda persona, independientemente de las barreras, anticipa lo que ocurrirá en Pentecostés y permanece como un don y un desafío para la Iglesia: Ser profetas de la esperanza que comunican las maravillas del Señor siendo capaces de caminar juntos como comunidad.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

Regresemos al día de Pentecostés y descubramos la primera obra de la Iglesia: *el anuncio*. El Espíritu no quería que la memoria del Maestro se cultivara en grupos cerrados, en cenáculos donde se toma gusto a “hacer el nido”. Y esta es una fea enfermedad que puede entrar en la Iglesia: la Iglesia no como comunidad, ni familia, ni madre, sino como nido. El Espíritu abre, reaviva, impulsa más allá de lo que ya fue dicho y fue hecho, Él lleva más allá de los ámbitos de una fe tímida y desconfiada. En el mundo, todo se viene abajo sin una planificación sólida y una estrategia calculada. En la Iglesia, por el contrario, es el Espíritu quien garantiza la unidad a los que anuncian. Por eso, los apóstoles se lanzan, poco preparados, corriendo riesgos; pero salen. Un solo deseo los anima: ***dar lo que han recibido***. Es hermoso el comienzo de la Primera Carta de San Juan: “Eso que hemos recibido y visto os lo anunciamos” (cf. 1,3).

Homilía del Papa Francisco - SANTA MISA DE LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS Basílica de San Pedro – 31 de mayo de 2020

2.5. Oremos con la Palabra

Ilumina nuestras sombras para llevar tu luz.

Ilumina nuestras sonrisas para abrazar tus resurrecciones.

Ilumina nuestras impotencias para fortalecernos en tu amor.

Ilumina nuestro andar, hoy quedándonos en nuestros hogares, para crecer en la entrega.

Ilumina nuestras palabras para no tener miedo a tus silencios.

Ilumina nuestro latir para no perder el ritmo del Reino.

Ilumina nuestros carismas y nuestras espiritualidades, para que sean plenitud de vida. Amén

Marcos Alemán sj

2.6. Mi oración

Como fruto de este encuentro te invitamos a escribir tu oración personal:

_____

_____

_____

_____

2.7. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Comparte con tu pequeña comunidad eclesial, una experiencia de vida en la que hayas sido movido fuertemente por el espíritu Santo.
  - √ Reflexiona:¿Cuáles son los obstáculos que impiden la acción del Espíritu Santo en tu vida?.
  - √ Ora todos los días pidiendo a Dios los dones del Espíritu Santo

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

La pequeña comunidad de discípulos misioneros vivirá la Clausura parroquial de la primera etapa del Itinerario.

Anexo No. 1

ITINERARIO COMPLETO
- «Hacia una Iglesia Sinodal» -

PRIMERA ETAPA:

EL CAMINO TRAZADO POR DIOS PADRE EN COMUNIÓN

Paso 1: Un camino en comunión de Amor

Encuentro No. 1. Colaboradores en la obra de Dios Padre (Gn 1,26-30)
Encuentro No. 2. En alianza de vida (Gn 9,8-17)
Encuentro No. 3. Como una sola familia (Gn 12,1-9)
Encuentro No. 4. Caminando en presencia de Dios (Gn 17,1-5)
Encuentro No. 5. Entregándolo todo (Gn 22, 15-18)

Paso 2: Al servicio de la comunión

Encuentro No. 6. La vocación y tarea del servidor (Éx 3,1-15)
Encuentro No. 7. Unidos en la misma Misión (Éx 18, 13-26)
Encuentro No. 8. Con tareas específicas (Nm 1, 48-54)
Encuentro No. 9. Con un mismo Espíritu (Nm 11, 16-17.24-30)

Paso 3: Conservando la comunión

Encuentro No. 10. Profetas de la comunión (Jr 31, 31-34)
Encuentro No. 11. Abriendo nuevos caminos (Ez 11, 14-20)
Encuentro No. 12. Sirviendo al Señor (Is 53, 6-12)
Encuentro No. 13. El proyecto de Dios es la comunión (Jr 29, 11-14)
Encuentro No. 14. Con la fuerza del Espíritu Santo (Joel 3, 1-5)

SEGUNDA ETAPA:
EL CAMINO ENSEÑADO POR CRISTO ES DE PARTICIPACIÓN

Paso 4: Jesús fundamento de la comunión

Encuentro No. 15. Jesucristo, el don de la Palabra hecha carne (Jn 1, 1-14)
Encuentro No. 16. Jesucristo nos participa de su ser hijo de Dios (Jn 5,19-24)
Encuentro No. 17. Jesucristo es el pan que se comparte (Jn 6, 32-40)
Encuentro No. 18. Jesucristo crea la comunión plena (Jn 17, 9 -21)
Encuentro No. 19. María, madre de la comunión (Jn 19, 25-27)

Paso 5: Jesús nos participa de su Misión

Encuentro No. 20. Jesús nos hace pescadores de hombres (Mc 1,16-20)
Encuentro No. 21. Jesús nos enseña su Misión (Lc 4, 14-21)
Encuentro No. 22. Jesús nos muestra el camino (Lc 9,1-6)
Encuentro No. 23. El camino del discípulo misionero (Lc 24,13-35)
Encuentro No. 24. Jesús nos envía al mundo entero (Mt 28, 16-21)

TERCERA ETAPA

LA MISIÓN ES EL CAMINO QUE RECORRE LA COMUNIDAD

Paso 6: El Espíritu Santo anima la Misión

Encuentro No. 25. En pentecostés se vencen los temores (Hch 2, 1-13)
Encuentro No. 26. La vida comunitaria es fruto del Espíritu Santo (Hch 2, 42-47)
Encuentro No. 27. La experiencia de Cornelio (Hch 10,1-8)
Encuentro No. 28. La visión de Pedro (Hch 10, 9-23)
Encuentro No. 29. Pedro y Cornelio (Hch 10,24-33)
Encuentro No. 30. El Espíritu santo impulsa la Misión (Hch 10, 34-48)
Encuentro No. 31. La comunidad de Jerusalén (Hch 11, 1-18)
Encuentro No. 32. La comunidad de Antioquia (Hch 11,19 -30)

Paso 7: Caminamos juntos en la Misión

Encuentro No. 33. El sínodo de Jerusalén (Hch 15, 1- 6)
Encuentro No. 34. La Gracia de ser hijos en el Hijo (Gal 3, 23-29)
Encuentro No. 35. Con la estatura de Jesucristo (Ef 4, 1-13)
Encuentro No. 36. Los carismas construyen la comunión (1 Cor 12, 12-20)
Encuentro No. 37. Usamos el “nosotros” para caminar juntos (Rm 12, 1-8)

Conclusión:

Encuentro No. 38. Caminamos hacia la nueva Jerusalén (Ap. 21, 1-7)

Arquidiócesis de Cartagena

Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como discípulos misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

www.**arquicartagena**.org